



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Bibliotecas como espacios culturales inclusivos: reflexiones, retos y oportunidades

Ányela Vanessa Arias Pérez

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Artes
Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio
Bogotá, Colombia
2023

Bibliotecas como espacios culturales inclusivos: reflexiones, retos y oportunidades

Ányela Vanessa Arias Pérez

Trabajo final presentado como requisito para optar al título de:
Magister en Museología y Gestión del Patrimonio

Directora:

Ana Rosas Mantecón

Codirector:

Edmond Castell Ginovart

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Artes

Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio

Bogotá, Colombia

2023

En cierto sentido, todos los lectores llevamos dentro íntimas bibliotecas clandestinas de palabras que nos han dejado huella.

Irene Vallejo

El infinito en un junco

Agradecimientos

A mis compañeros de la VI Cohorte de la Maestría en Museología y Gestión del Patrimonio, por compartir conmigo tantos conocimientos desde la multidisciplinariedad de sus saberes y ser apoyo en este camino.

A las comunidades de usuarios de las bibliotecas Julio Mario Santo Domingo, Virgilio Barco, CEFE Cometas y el PPP Fontanar del Río, por inspirarme y motivarme a seguir trabajando en espacios culturales en pro de las personas.

A la Doctora y profesora Ana Rosas Mantecón por sus enseñanzas y apoyo en el proceso de construcción de este trabajo.

A mi familia, mis padres, hermanas y sobrinos, que siempre son la guía de todos mis proyectos.

A todos mis colegas, compañeros y amigos de la Red Distrital de Bibliotecas Públicas BiblioRed, por el trabajo que hacen en cada uno de sus territorios, por impactar positivamente a tantas personas desde la literatura, el arte y la cultura, y por creer en las posibilidades de cambio que se gestan desde las bibliotecas.

Resumen

Bibliotecas como espacios culturales inclusivos: reflexiones, retos y oportunidades

Este documento comprende las memorias finales de los tres componentes necesarios para optar por el título de Magister en Museología y Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia. El primero, el trabajo de orden conceptual, reflexiona sobre el derecho al acceso a la cultura en espacios bibliotecarios y quienes realmente acceden a esta. El segundo, son las memorias de la práctica realizada en la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo donde se construyeron tres guiones para las visitas guiadas de públicos infantiles de esta institución a partir de bases pedagógicas. El tercer y último componente, son las memorias de la estancia realizada en la Biblioteca Pública Virgilio Barco y el análisis que se realizó sobre esta importante institución en la ciudad de Bogotá.

Palabras clave: Cultura, bibliotecas, acceso a la cultura, inclusión, educación no formal, pedagogía en espacio culturales.

Abstract

Libraries as inclusive cultural spaces: Reflections, challenges, and opportunities

This document comprises the final reports of the three components required to obtain the degree of Master in Museology and Heritage Management at the Universidad Nacional de Colombia. The first one is the conceptual work, which reflects on the right to access culture in libraries, and those who actually have access to it. The second is the journal of a practicum period carried out in the Julio Mario Santo Domingo Public Library, where three scripts were constructed for children's guided visits, based on pedagogical foundations. The third and last component is the journal of the professional work at the Virgilio Barco Public Library and the analysis of this important institution in the city of Bogota.

Keywords: Culture, libraries, access to culture, inclusion, non-formal education, pedagogy in cultural spaces.

Contenido

	Pág.
1. Trabajo de orden conceptual	14
Bibliotecas como espacios culturales inclusivos: Reflexiones, retos y oportunidades	15
1.1 Cultura: derecho y patrimonio	15
1.2 ¿Quién accede y participa?	23
1.3 La biblioteca pública como lugar de participación y acceso cultural	31
1.4 Referencias	37
2. Práctica	40
Guiones para Visitas Guiadas Para Públicos Infantiles Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo	41
2.1 Introducción	41
2.2 Ficha Técnica	42
2.3 Reseña histórica y contexto institucional	43
2.3.1 Sala infantil	45
2.4 Las visitas guiadas en la biblioteca	47
2.5 Descripción del equipo de trabajo	48
2.6 Marco teórico	49
2.7 Realización de la práctica	54
2.7.1 Fase 1	54
Reuniones periódicas y entrevistas	54
Análisis del guión previo	56
Observación de visitas guiadas	57
Análisis de encuestas de percepción de visitas guiadas	57
2.7.2 Fase 2	62
Construcción de guiones de visitas guiadas	62
Cajas de herramientas	69
2.7.3 Fase 3	71
Socialización con equipo de trabajo	71
2.8 Consideraciones finales	72
2.9 Referencias	74

3. Estancia	75
Biblioteca Pública Virgilio Barco	76
3.1 Introducción	76
3.2 Propuesta metodológica	77
3.3 Planteamiento conceptual	79
3.3.1 Introducción a la institución	79
3.3.2 Principios orientadores	81
3.3.3 Singularidad de la institución	82
3.3.4 Públicos actuales	84
3.3.5 Alcances de la política pública	85
3.4 Análisis y evaluación	87
3.4.1 Historia y carácter de la institución	87
3.4.1.1 La biblioteca Virgilio Barco	88
3.4.2 Administración y gestión	90
3.4.3 Colecciones	93
3.4.3.1 Definición de la colección	93
3.4.3.1.1 Sala general	94
3.4.3.1.2 Sala infantil	94
3.4.3.1.3 Sala de distrito gráfico	95
3.4.3.1.4 Sonoteca y videoteca	95
3.4.3.2 Incremento de las colecciones	96
3.4.3.3 Descarte	97
3.4.4 Arquitectura	98
3.4.4.1 Espacios	101
3.4.4.1.1 Salas de lectura	101
Sala General	101
Sala infantil	102
Sala de exposiciones	103
Otros espacios	105
3.5 Consideraciones finales y conclusiones	109
3.6 Referencias	111
Anexos	112
Anexo 2-1: Guión de visitas guiadas Público infantil 0 - 5 años	112
Anexo 2-2: Guión de visitas guiadas Público infantil 6 - 8 años	112
Anexo 2-3: Guión de visitas guiadas Público infantil 9 - 12 años	112
Anexo 2-4: Instructivo actividades caja de herramientas guión 0 - 5 años	112
Anexo 2-5: Instructivo actividades caja de herramientas guión 6 - 8 años	112
Anexo 2-6: Instructivo actividades caja de herramientas guión 9 - 12 años	112
Anexo 2-7: Imprimible actividad Datos de historias, caja de herramientas 9 - 12 años	112

Lista de figuras

	Pág.
Figura 2-1. Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo. Sitio Web BiblioRed, (s.f), Recuperado de https://www.biblored.gov.co/bibliotecas/biblioteca-julio-mario	42
Figura 2-2. Mapa de Lectura y bibliotecas Bogotá - Biblioteca Julio Mario Santo Domingo. Recuperado de https://www.biblored.gov.co/sites/default/files/MapaBogota.pdf	43
Figura 2-3. Sala General Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo. Sitio Web BiblioRed, (s.f), Recuperado de https://www.biblored.gov.co/bibliotecas/biblioteca-julio-mario	45
Figura 2-4. Sala Infantil Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo. Sitio Web BiblioRed, (s.f), Recuperado de https://www.biblored.gov.co/noticias/cumpleanos-julio-mario-santo-domingo	46
Figura 2-5. Edad promedio de los visitantes	58
Figura 2-6. Evaluación de las visitas guiadas	58
Figura 2-7. Temas de interés en visitas	59
Figura 2-8. Observaciones a las visitas guiadas	61
Figura 2-9. Portada Guión 0 - 5 años	62
Figura 2-10. Portada Guión 6 - 8 años	63
Figura 2-11. Portada Guión 9 - 12 años	63
Figura 2-12. Estructura del guión - Recomendaciones pedagógicas	64

Figura 2-13. Estructura del guión - Caja de herramientas	65
Figura 2-14. Estructura del guión - mochila de visitas	66
Figura 2-15. Estructura del guión - Preparación y recepción	67
Figura 2-16. Estructura del guión - Recorrido de salas	68
Figura 2-17. Estructura del guión - cierre y despedida	68
Figura 2-18. Caja de herramientas - 0 a 5 años	69
Figura 2-19. Caja de herramientas - 6 a 8 años	70
Figura 2-20. Caja de herramientas - 9 a 12 años	70
Figura 2-21. Caja de herramientas - actividad “pictogramas Muiscas”	71
Figura 3-1. Biblioteca pública Virgilio Barco Sitio Web BiblioRed, (s.f), Recuperado de https://www.biblored.gov.co/bibliotecas/biblioteca-virgilio	76
Figura 3-2. Mapa de Lectura y bibliotecas Bogotá - Biblioteca Virgilio Barco. Recuperado de https://www.biblored.gov.co/sites/default/files/MapaBogota.pdf	80
Figura 3-3. Organigrama de funcionarios	92
Figura 3-4. Número de funcionarios por cargo	92
Figura 3-5. Catalogación de colección literatura	94
Figura 3-6. acceso principal de la biblioteca (Parque ecológico). (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	98
Figura 3-7. Puerta principal de la biblioteca y su fuente (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	99
Figura 3-8. terrazas de la biblioteca y sus geometrías. Biblioteca Virgilio Barco, (s.f) recuperado de https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/2869625/	99

Figura 3-9. Plano de la construcción de la biblioteca Virgilio Barco. Plano de la planta del tercer nivel de la Biblioteca Virgilio Barco (1999). Recuperado de https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/3013119/	100
Figura 3-10. Sala general de la biblioteca Virgilio Barco. (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	101
Figura 3-11. Sala infantil de la biblioteca Virgilio Barco 1	102
Figura 3-12. Sala general de la biblioteca Virgilio Barco 2	103
Figura 3-13. Sala de exposiciones Biblioteca Virgilio Barco 1	104
Figura 3-14. Sala de exposiciones Biblioteca Virgilio Barco 2	104
Figura 3-15. Auditorio Biblioteca Virgilio Barco. (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	105
Figura 3-16. Sala de música Biblioteca Virgilio Barco. (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	105
Figura 3-17. Sala de capacitaciones Biblioteca Virgilio Barco. (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	106
Figura 3-18. Vestíbulo principal Biblioteca Virgilio Barco	106
Figura 3-19. Huerta bibliotecaria Siquie Bacatá 1	107
Figura 3-20. Huerta bibliotecaria Siquie Bacatá 2	107
Figura 3-21. Teatro al aire libre Biblioteca Virgilio Barco. (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	108
Figura 3-22. Aula múltiple Biblioteca Virgilio Barco. (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	108
Figura 3-23. Terrazas Biblioteca Virgilio Barco. (2023) Repositorio interno de la Biblioteca Virgilio Barco.	109

Introducción

El presente trabajo de grado denominado *Bibliotecas como espacios culturales inclusivos: reflexiones, retos y oportunidades*, contiene 3 componentes que consolidan el trabajo final de la Maestría en museología y gestión del patrimonio; en este caso, un trabajo de orden conceptual, una pasantía y una estancia. La conjugación de estos busca dar cuenta de la formación integral de los estudiantes al finalizar su proceso de formación y ser testigo de que las competencias adquiridas resultan críticas y reflexivas para el campo de los museos y otras instituciones culturales.

El primer capítulo es el trabajo de orden conceptual, en este se reflexiona principalmente sobre las bibliotecas como espacios culturales y sobre el derecho al acceso a la cultura. En este se realiza un acercamiento a la teoría de la cultura y el patrimonio y al derecho a la participación y el acceso a estos, es decir, quién accede, a qué accede, para qué accede y cómo se garantiza el acceso a la vida cultural. Dicha reflexión se focaliza en el escenario de las biblioteca públicas, donde se analiza la importancia del contacto y el acercamiento con la comunidad por parte de las instituciones culturales para poder ofrecer programas y servicios que sean de impacto y que nazcan de objetivos reales de acuerdo a necesidades específicas de los contextos en los que están inmersas.

El segundo capítulo son las memorias de la práctica realizada en la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo, en donde se construyeron tres guiones para las visitas guiadas que se hacen de manera recurrente en esta institución. Específicamente estos guiones se hacen para las visitas de grupos infantiles a la biblioteca y se escriben para

los auxiliares de la biblioteca, siendo ellos quienes cumplen con la labor de mediadores para estas actividades.

Finalmente, el tercer capítulo, está constituido por las memorias y en análisis realizado para la estancia en la Biblioteca Pública Virgilio Barco, donde se hizo una observación detallada a su funcionamiento como institución cultural y a cada una de las áreas que la conforman y que cumplen diversas funciones para desarrollar a cabalidad cada una de las labores y misiones que esta biblioteca y la Red de Bibliotecas Públicas de Bogotá BiblioRed tienen con la ciudadanía.

1.Trabajo de orden conceptual

Bibliotecas como espacios culturales inclusivos: Reflexiones, retos y oportunidades

1.1 Cultura: derecho y patrimonio

Dentro del marco jurídico colombiano, en específico, en la *Constitución política de 1991*, es posible apreciar el planteamiento del problema en torno a la cultura, especialmente en lo referente al acceso (Const., Art. 70), el fomento (Const., Art. 71) y la preservación (Const., Art. 72). A grandes rasgos, los artículos anteriormente mencionados, encuentran su desarrollo en la *Ley general de cultura* (Ley 397 de 1997), la cual, por una parte, da una definición de lo que se entendería como cultura ante los ojos del Estado:

Cultura es el conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y emocionales que caracterizan a los grupos humanos y que comprende, más allá de las artes y las letras, modos de vida, derechos humanos, sistemas de valores, tradiciones y creencias (Ley 397 de 1997, Tit. I, Art 1, 1).

De lo anterior, es posible evidenciar un concepto de cultura en un sentido amplio, el cual, se cuida de delimitar de alguna manera lo que puede ser entendido por ésta, lo cual es entendible pues, dentro del marco jurídico, se procura dejar espacio a la interpretación del concepto para evitar alguna reducción al momento de proponer algún ejercicio de fomento mediante, por ejemplo, una política pública. La definición de cultura propuesta, es bastante amplia para los fines de este ensayo, en el cual se establecerá un diálogo en torno al acceso y el fomento de la cultura. Pero, ¿cómo se accede a la cultura?, ¿se

accede, más bien, a algo que derive de ella? Si algo deriva de la cultura, ¿cómo se le puede denominar?

Para intentar despejar las anteriores incógnitas, se puede apelar a un concepto de cultura un tanto más delimitado. En este caso, podríamos apuntar al doble sentido que tiene el término cultura en la lengua francesa, tal como es presentado por el filósofo francés Gilbert Simondon, atendiendo a que la voz francesa *culture* tiene una doble traducción al español, como cultura (tal como la estamos entendiendo) y como cultivo. Así, Simondon afirma que:

El término cultura incluye un juicio de valor y en cierta medida remite a un contenido de tipo axiológico. Es metafórico en su significación primera, cuando se trata de cultivo humano, puesto que busca en la técnica de producción de cereales y plantas de jardín un paradigma de mejora y de transformación que habría podido ser aprehendido más cerca de la realidad humana y más particularmente en el ejemplo de los animales que se transforman en virtud de su crianza (Simondon, 2015, pág. 19)

Este sentido de cultura, como metáfora de cultivo, añadirá el autor más adelante, trae implícita la acción humana sobre el medio, entendido este como “instrumento de propagación de diversas transformaciones, y todos los grupos humanos son más o menos afectados por una transformación en el medio” (Simondon, 2015, pág. 22). De este modo podríamos afirmar que la cultura es el producto de la acción humana sobre su medio inmediato, el cual es propenso a transformaciones, de la misma manera que éste es capaz de propiciar transformaciones en el ser humano. Este tratamiento conceptual, un poco más acotado, no toma mucha distancia del propuesto por la ley general de cultura en Colombia, pues aún mantiene el aspecto de amplitud del término, pero le añade un poco de materia al colocarlo como un producto de la actividad humana. De este modo, podemos entender que la relación de un grupo humano y sus rasgos propios dependerán de esa relación en doble vía que tienen con el medio en el que se desarrollan; producto de dicha interacción se puede evidenciar una serie de elementos derivados, sean tangibles o no, a los que llamaríamos productos culturales.

Para definir un poco más el concepto base de este trabajo, se hace necesario apelar a una distinción de los productos culturales. Por una parte, se puede llamar al producto cultural intangible a aquellos que conforman, en gran medida, el modo de ser o estar de un grupo humano específico en su medio inmediato o en su contexto. En esta primera categoría de productos culturales podríamos ubicar los sistemas de valores, la cosmovisión, en general, las “ideas” producto de dicha relación con su medio. Dichas “ideas” podrían, también, ser tratadas como los conocimientos específicos desarrollados por los grupos humanos particulares.

Junto con los productos intangibles, encontramos los productos culturales tangibles, siendo estos la forma física de representación de las ideas y conocimientos de la comunidad. Los productos culturales tangibles son también los dispositivos de transmisión y resguardo de dichos conocimientos y de representación comprendidos por los productos culturales intangibles.

La afirmación anterior conlleva a inferir la existencia de una suerte de relación entre los dos tipos clasificados de productos culturales; además, que dicha relación es caracterizada por la participación y la transmisión de la actividad humana que deriva en lo que hemos venido denominando como cultura. En última instancia, los tipos de productos culturales que se han ido mencionando tendrían cabida en lo que se puede entender por patrimonio. A grandes rasgos, es en este contexto en que funcionaría la definición de patrimonio dada por la ley general de cultura, la cual dice:

El patrimonio cultural [...] está constituido por todos los bienes y valores culturales que son expresión de la nacionalidad colombiana, tales como la tradición, las costumbres y los hábitos, así como el conjunto de bienes inmateriales y materiales, muebles e inmuebles, que poseen un especial interés histórico, artístico, estético, plástico, arquitectónico, urbano, arqueológico, ambiental, ecológico, lingüístico, sonoro, musical, audiovisual, fílmico, científico, testimonial, documental, literario, bibliográfico museológico, antropológico y las manifestaciones, los productos y las representaciones de la cultura popular (Ley 397 de 1997, Tit. II, Art 4, 1)¹.

¹ En términos prácticos, en adelante, los conceptos asociados a *productos culturales*, serán tratados como patrimonio en la misma doble acepción con la cual fueron tratados los primeros, haciendo la distinción entre *patrimonio material* y *patrimonio inmaterial*.

Una vez abordado el concepto de cultura, es imprescindible también abordar el de *derechos culturales*, pues, como afirma Barbieri (2015), estos son indisociables de los derechos humanos, y son indispensables para la dignidad del ser humano. Este mismo autor, citando el artículo 27 de la declaración universal de los derechos humanos, nos dice que “toda persona tiene derecho a participar libremente en la vida cultural de la comunidad”, siendo estos derechos a su vez individuales y colectivos y “protegen los derechos de cada persona, en su vida en comunidad con los demás y también como grupos de individuos”. (Barbieri, 2015, Pág 19).

En este punto, se hace necesario iniciar un análisis sobre lo que se denominará un derecho al acceso o a la participación de la cultura. Cuando se habla del derecho a la participación de la cultura, se habla de la posibilidad de ser agente en un proceso cultural, sea de afirmación o de transformación, cuestión que será tratada más adelante; en su lugar, cuando se habla del derecho al acceso a la cultura, se habla del acceso al patrimonio cultural, sea material o inmaterial. Pero, ¿por qué es necesario garantizar tanto el acceso como la participación en la vida cultural?

Para dar respuesta a esta pregunta, se abordan los conceptos a los que se hace referencia anteriormente en este ensayo, principalmente el de cultura. La amplitud del concepto de cultura, permite involucrar un significado de lo que puede entenderse como tal y todo lo que puede quedar excluido debido a una definición puntual de lo que pueda significar ésta. Es necesario no perder de vista que, por lo menos en el caso de Colombia, hacer una reducción del concepto resulta ser, además de una acción injusta, un tanto peligrosa, dado que, dentro del territorio del país, por poner un ejemplo dentro del campo de los idiomas hablados:

Existen aproximadamente 68 lenguas nativas habladas por cerca de 850.000 personas. Entre ellas, se encuentran 65 lenguas indígenas, o indoamericanas, dos lenguas criollas habladas por afrodescendientes: el creole de base léxica inglesa hablado en San Andrés, Providencia y Santa Catalina y el Ri Palengue de base léxica española, hablada en San Basilio de Palenque, Cartagena y Barranquilla, donde residen palenqueros. De igual manera, en Colombia, también se encuentra, la lengua Rromaní hablada por el pueblo Rrom o Gitano presente en diferentes departamentos

del país. Muchas de estas lenguas están en riesgo y las próximas generaciones no las conocerá. (MinCultura, s.f.).

Lo peligroso de un concepto de cultura delimitado, radica en la exclusión de grupos con expresiones culturales propias que no se encuentren inmersas en las dinámicas de la cultura generalizada a un territorio específico, en este caso, Colombia. Situación que, por supuesto, no solamente es una dinámica problemática en relación con el idioma o la pertenencia a comunidades específicas, sino con diferentes instancias sociales; por ejemplo, el derecho al acceso a la cultura para poblaciones de diversos estratos socio-económicos, para personas alfabetizadas o no alfabetizadas, para personas migrantes, para personas habitantes de calle, entre muchos otros.

Aquí se hace necesario hacer un paréntesis para introducir el concepto de cultura de masas como el modo de desarrollo cultural propio de las sociedades de masas. Es necesario hacer esta distinción, ya que este concepto ira tomando relevancia a lo largo del presente escrito pues, existe una tensión latente entre los dos modos de desarrollo cultural, atendiendo a que la cultura de masas corresponde a los procesos de globalización y liberalización de mercados, donde se ven incluidos, por supuesto los valores culturales, la industria cultural y sus procesos. Así, “[...] en la sociedad de masas el sistema de producción y reproducción de la cultura se organiza de acuerdo con criterios de tipo industrial y como tal se desvincula de las reglas del pasado, pero subyace también a nuevos condicionamientos” (Abruzzese, 2004, pág. 190). En este sentido, siendo el modo de producción cultural hegemónico aquél que es propio de la cultura de masas, se dejaría de lado la producción cultural que no esté incluido dentro de lo desarrollado en esta cultura de masas. En este sentido, estas representaciones culturales, serán menos distribuidas, representadas y valoradas.

Es en este panorama en que han ido tomando preponderancia los llamados *Derechos humanos culturales*, propiciados por entidades internacionales como la Organización de las Naciones Unidas con su comité de derechos económicos sociales y culturales. Dicho organismo, el 21 de diciembre del año 2009, mediante la observación general 21, comparte algunos términos en torno a estos derechos, estableciendo que:

Los derechos culturales son parte integrante de los derechos humanos y, al igual que los demás, son universales, indivisibles e interdependientes. Su promoción y respeto cabales son esenciales para mantener la dignidad humana y para la interacción social positiva de individuos y comunidades en un mundo caracterizado por la diversidad y la pluralidad cultural (CESCR, Obs. 21, I,1)

El ejercicio de reconocimiento planteado por los derechos culturales, tiene como base *un mundo caracterizado por la diversidad y pluralidad cultural*, es decir, tiene como base un concepto de reconocimiento que asume como eje la política de la diferencia, o sea, que apunta al reconocimiento de la ciudadanía dentro del Estado como una singularidad en sus dimensiones culturales y como individuo, pero que aún se conserva como sujeto universal de derechos ante los ojos del Estado (Taylor, 2009). Este término de reconocimiento que apunta a su doble condicionalidad (de singularidad y universalidad), se hace necesario en el ámbito de los derechos culturales frente a la sociedad de masas. Reconocer la singularidad de un grupo social determinado, no implica la exclusión de dicho grupo en la vida pública de las mayorías sociales; por el contrario, genera un reconocimiento cultural de los grupos minoritarios para evitar caer en ejercicios de lo que Axel Honnet (1997) llamaría menosprecio.

Menosprecio, es entendido como el antónimo de reconocimiento y caracterizado de tres maneras: menosprecio físico, menosprecio de derechos y menosprecio cultural². En este caso concreto, el no reconocimiento de los derechos culturales apuntaría a la segunda y tercera forma de menosprecio. Es en este sentido que Honnet afirma que:

Lo que aquí se arrebató a la persona en reconocimiento por el menosprecio es la aquiescencia social a una forma de autorrealización que él debe encontrar difícilmente con ayuda del aliento y las solidaridades del grupo. Tales tipos de infravaloración cultural un sujeto puede referirlos a sí, en tanto persona singular, en la medida en que los modelos de valorización social enraizado institucional e históricamente se han individualizado, y por consiguiente se refieren a las capacidades individuales en lugar de a las cualidades colectivas; por eso, esta experiencia de menosprecio, como la desposesión de derechos, está sujeta a un proceso de cambios históricos (Honnet, 1997, pág. 164).

² Cfr. Honnet, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Grijalbo. págs. 161-ss.

Vemos entonces como el valor cultural es asignado de acuerdo a cambios históricos a unas u otras representaciones según una función social, algunas altamente valoradas y otras menospreciadas, dejando de lado la pluralidad y la diversidad tal como se habló anteriormente. Se puede ver esta división del valor asignado a representaciones culturales, por ejemplo, en la categorización de patrimonio cultural cuando según su fuente también se encuentra una distinción en los criterios de exhibición de los objetos patrimoniales en algunas instituciones estatales de preservación y exhibición, las cuales, fungen el papel de entidades garantes del acceso a la cultura ante la población: mientras que una pintura de un reconocido artista tiende a ser más mediática y con mayor atención en la difusión, los elementos de la cultura periférica, consideradas artesanía, o arte menor, suelen ser no expuestos o dejados de lado en las exposiciones.

Dentro del contexto de la participación en la vida cultural de la sociedad, no es de extrañarse encontrar ciertos modos de aculturación propiciados por el imperativo de la cultura mercancía. Estos procesos de aculturación se hacen especialmente palpables dentro del modo estereotípico en que ciertos productos culturales hacen uso del patrimonio cultural periférico, entendido éste como el patrimonio cultural de las minorías sociales. Cabe hacer hincapié en este punto ya que, a la larga, en nombre del acceso a la cultura dentro de las sociedades de masas, se hace uso, consciente o inconscientemente, de una cierta nivelación, por no decir, reducción del patrimonio cultural a una conformación estática. Dicha estatización del patrimonio cultural periférico, si bien permite un acceso amplio a éste en cuanto pieza de contemplación, le retira de tajo el significado cultural inicial otorgado por su comunidad origen, pues retira la pieza de su contexto, o sea, de su medio ambiente inmediato, convirtiéndola en una mera pieza de exhibición.

El derecho al acceso y participación en la cultura, según lo expuesto hasta este punto, se halla estrechamente ligado al ejercicio del reconocimiento. El reconocimiento de las expresiones culturales periféricas, permite acceder, mediante sus expresiones éticas, estéticas, epistémicas o espirituales a otros modos de comprensión del mundo y, por no ir más lejos, los diferentes modos de existencia presentes en un mismo espacio geográfico. Garantizar el derecho al acceso y la participación en la vida cultural de una sociedad

lograría, de una u otra forma, incidir en las formas en que son concebidas las formas diversas de convivencia en el territorio. No es solamente decir que algo es bueno o malo, valioso o prescindible, se trata de intentar ahondar la observación en aquello que se aparece distinto o diametralmente opuesto a las formas comunes de representación del mundo.

La importancia de garantizar la participación y el acceso a la cultura se encuentra implícita en la necesidad de los ejercicios de reconocimiento; el acceso permite entablar un primer instante de diálogo mediante el conocimiento de lo otro y del otro, lo que sería, el momento de escucha. Entonces, la participación en la cultura, sería el momento del habla, de diálogo presente, llevando consigo la carga histórica del diálogo cultural. En este sentido, sería válido afirmar que:

(...) el derecho humano a participar en la vida cultural, [está] íntimamente relacionado con los derechos a la autodeterminación de los pueblos e incluso los de carácter político, igualdad y no discriminación, nivel de vida adecuado, libertad de expresión al igual que a la educación. Por su parte, el derecho humano a gozar de los beneficios del progreso científico y de sus aplicaciones, guarda un estrecho vínculo con el derecho de acceso a la información y la dimensión social de la libertad de expresión, el derecho al desarrollo, derecho a la educación, e incluso los derechos a la salud y a un medio ambiente sano (CNDH, 2017, pág.14).

Dentro de esta lógica, se puede entender entonces, lo que llamaría Taylor (2009, págs. 63-65) la agencia plena de del ser humano en la generación de su identidad, la cual no es un ejercicio individual y autónomo fuera del diálogo social, sino que es por el contrario, se forma a partir de la interacción social y el autoreconocimiento dentro de la comunidad. Esta lectura del derecho a la participación cultural, en cuanto diálogo entre culturas y generaciones, permite evidenciar las formas de la cultura como elementos vivos y dinámicos de las sociedades. El desarrollo propio de cada sociedad se encuentra enmarcado en las maneras en que sus elementos culturales propician ejercicios de transformación. Volviendo a nuestro ejemplo con las lenguas, nos encontramos que, en cuanto lenguas aún vivas, van sufriendo una serie de transformaciones, producto del encuentro con otras lenguas o por el mismo desarrollo social.

Dentro de este contexto, se permite repensar la manera en que se tiene el acercamiento a la cultura, y como estas no necesariamente se analizan dentro de sus individualidades o sus características propias; en su lugar, pone el foco de la reflexión en que el reconocimiento de las culturas diversas es lo que posibilita el diálogo intercultural y amplía la posibilidad de diálogo y de análisis de las mismas. Garantizar el derecho al acceso y a la participación cultural puede ir cimentando los espacios de diálogo social, convirtiéndose en el catalizador de un reconocimiento general de la sociedad, propiciando espacios de convivencia; tomando en cuenta la metáfora de la cultura como cultivo tomada al principio de éste escrito, se podría afirmar que poder acceder a la cultura como un derecho, abonaría en sus herramientas el terreno para la construcción de sociedades un tanto más democráticas, siendo su principal testigo el patrimonio en sus variantes, como voz y memoria de los procesos sociales y las actividades humanas que, en últimas, en su relación con el territorio, terminan construyendo y transformando las formas del *ser* de las comunidades.

1.2 ¿Quién accede y participa?

Ahora bien, la reflexión anterior en torno al concepto general de cultura dentro del marco jurídico, y el análisis sobre el derecho al acceso a la cultura (el cual debe garantizar a la población el acceso y la participación en la vida cultural), debe ir tomando matices. El apartado anterior se encargó de la delimitación de la cultura en un ámbito universal, y en este capítulo se busca problematizar el acceso a la cultura e identificar en la actualidad quienes acceden a ella y quienes no, para poder identificar las causas de que esto suceda de esta manera.

Para comenzar, el espacio que se habrá de delimitar se llamará en adelante *sociedad de masas*, término ya usado previamente en el texto, siendo ésta una forma de organización social cuyos contextos son los espacios de intercambio abierto y masificados, propiciados por las formas particulares de producción en las sociedades globalizadas.

Pero, quizás, el mayor rasgo distintivo de las sociedades de masas, sea un aumento sustancial en la producción de información, de sus medios de transmisión y la accesibilidad a dichos medios, así como la velocidad con que los datos son transmitidos de un lugar a otro. La eficiencia en la transmisión de información nos permite estar enterados, casi en tiempo real, de lo que sucede en el otro extremo del mundo a tan solo un *click* de distancia.

Sin embargo, hay que tener en cuenta algunas visiones sobre la sociedad de masas que nos muestran la percepción que se tiene de esta sobre cómo la sociedad accede a la información y quienes acceden a ella. Dentro del imaginario común, el término de sociedad de masas, viene acompañado por una serie de juicios que apuntan, a grandes rasgos, a que la sobreproducción de información conlleva un caos en la vida social y cultural de los grupos humanos. Por ejemplo, Tzvetan Todorov en su libro *Los abusos de la memoria*, menciona, en términos generales, la necesidad de la información como un facilitador que puede llegar, inclusive, a salvar vidas humanas en la medida en que la capacidad de difusión permite la transmisión efectiva de un dato crítico; no obstante, también menciona que, en algunos casos, el caudal de información que se produce día a día puede llegar a crear “lagunas de memoria”, al estar consumiéndose una información tras otra, pudiendo dejar de lado elementos importantes en ese mar de información (Todorov, 2000, págs. 13-14).

Haciendo una lectura crítica sobre esta situación de la sociedad de masas se encuentra que ésta representa el modo de estar en el mundo de las sociedades contemporáneas, como producto de las relaciones que conforman las actividades humanas. En este sentido, se hace posible abrir algún diálogo en torno al modo de producción cultural de la sociedad de masas en contraste con las formas de vida cultural que se han ido denominando expresiones culturales periféricas. El acceso, en apariencia libre, a la información, es también una forma de acceso al conocimiento y, en cierta medida, también un acceso a la participación de la vida cultural de la sociedad en general. No es un secreto que las conexiones de internet han permitido el desarrollo de la sociedad de masas en cuanto al acceso y la producción de información. En este punto, encontramos cómo los consumidores de información en cierto punto se convierten también en creadores de información o bien *prosumidor*; “De la vinculación con las nuevas

tecnologías de la comunicación ha emergido un consumidor distinto, difícilmente concebible solo como público, que interactúa con ellas de una manera totalmente novedosa, como usuario y como productor o emisor cultural, de ahí su catalogación como prosumidor o produsuario” (Rosas, 2015, pág. 8).

Si bien, es verdad que el aviso de Todorov del peligro más latente de la sobreproducción de información puede llevar a un cierto enlagueamiento de la memoria, esto no puede apuntar, de por sí, a que los sujetos de la sociedad de la información no se encuentran en la capacidad de saber discernir completamente los contenidos a los cuales se hallan expuestos. Si bien el individuo posee la libertad de discriminar la información en circulación según los criterios que éste convenga o le hayan sido heredados, a la larga, la agencia del individuo tiende a ser limitada; pues, precisamente, la agencia queda limitada a la capacidad de elección. La capacidad de elegir, dentro de los reductos de la producción de la información, “para el consumidor no hay nada por clasificar que no haya sido ya anticipado en el esquematismo de la producción” (Horkheimer & Adorno, 1968, págs. 169-170). Siendo así, encontramos que la capacidad de acceso a la información a través de nuevas tecnologías, no está directamente relacionada con un acceso efectivo a la información y un aprendizaje adecuado del manejo de herramientas de investigación. lo que nos lleva nuevamente al cuestionamiento sobre quienes acceden, cómo lo hacen y para qué lo hacen.

En este punto es válido cuestionarse ¿cuáles son los métodos adoptados por las instituciones culturales para garantizar el acceso? Como se mencionó en el primer apartado de éste escrito, el acceso a la cultura se hace prioritario dentro de una sociedad que está en vías de construcción de su tejido social bajo el imperativo del reconocimiento, dado que implicaría ver las *otredades* en relación con su relacionamiento social. Sin embargo, esta ambición bajo el foco de los modos de producción de las sociedades de masas tienden a recaer en la estandarización de la cultura. En este sentido, el individuo de la sociedad de masas, participa en la vida cultural de manera restringida. Se podría decir que éste individuo estaría encasillado en lo que Walter Benjamin llamó *el público*.

El público toma así la actitud de un experto calificador que no es afectado por ningún contacto personal con el intérprete. El público sólo se identifica con el intérprete al identificarse con el aparato. Adopta la actitud de éste: califica. Es una actitud ante la cual no pueden ser expuestos los valores de culto (Benjamin, 2003, pág. 60).

Así, esta equiparación del individuo de la industria cultural en la sociedad de masas, tiene en cuenta la relación de éste con la cultura. En efecto, la informatización de la cultura ha tenido como problema derivado la despersonalización de la experiencia del individuo con la cultura. Por esto, se podría decir que esta lejanía del individuo con la cultura le ha ido convirtiendo en un emisor de juicios, es decir, limita su agencia a poder decidir entre una información y otra, pero en pocos casos, ser un prosumidor de la cultura.

Es en este panorama en el que aparece la problemática que compete a este escrito. Si bien se le ha concedido al modelo de producción cultural de la sociedad de masas la posibilidad de ampliar el acceso a la cultura o, por lo menos, generar una serie de tecnologías que han permitido mediante la informatización de la cultura llegar a lugares recónditos para acercar los productos culturales a poblaciones alejadas; no obstante, ¿esta información a la cual se da lugar no es un producto estandarizado más? Además, ¿acaso solamente con garantizar el acceso a la información se garantiza el acceso a la cultura?

En este sentido, y apelando a la argumentación más intuitiva, es posible afirmar que el mero acceso a la información no es suficiente para la construcción de conocimiento, en esa misma medida, el puro acceso a la cultura no implica necesariamente la posibilidad de la participación de la vida cultural. Así, la UNESCO en su manifiesto titulado *Hacia las sociedades del conocimiento* afirma que:

La noción de sociedad de la información se basa en los progresos tecnológicos. En cambio, el concepto de sociedades del conocimiento comprende dimensiones sociales, éticas y políticas mucho más vastas. El hecho de que nos refiramos a sociedades, en plural, no se debe al azar, sino a la intención de rechazar la unicidad de un modelo "listo para su uso" que no tenga suficientemente en cuenta la diversidad cultural y lingüística, único elemento que nos permite a todos

reconocernos en los cambios que se están produciendo actualmente (UNESCO, 2005, pág. 17).

Dentro del marco de lo que la UNESCO define como sociedad de conocimiento, es posible plantear una serie de propuestas alrededor del acceso a la participación de la vida cultural de las sociedades. Como primer paso, es valioso contemplar, como se ha venido haciendo a lo largo de este ensayo, que la accesibilidad y la cobertura de crecimiento tecnológico no refleja la realidad cultural de las sociedades; asimismo al no apelar a la información como el centro de la vida cultural, desestandariza el modo de producción de la cultura e intenta ubicar nuevamente a ésta como una expresión del modo de ser de una sociedad concreta con su territorio inmediato, que se modifica y avanza de acuerdo a sus realidades, al los desarrollos tecnológicos y demás factores contemporáneos.

En cierta medida, la apertura a las sociedades del conocimiento, posibilita un diálogo de asimetría entre culturas. En este sentido, ese diálogo asimétrico se torna importante, debido a que cada cultura es tomada en su particularidad, lo que exige una comprensión de ella mediante el reconocimiento de su individualidad. Si bien, el acceso a la información permite un acercamiento a una sociedad o cultura distinta o lejana, la comprensión de ésta no puede estar basada en esta gran cantidad de informaciones aisladas sino que tendría que centrarse en un acercamiento detallado y cercano que permitan un comprensión más real.

Por otra parte, dentro de un marco de las sociedades del conocimiento, es necesario comprender que la digitalización de la cultura no es del todo una figura fiable para desarrollar programas que promuevan el acceso a la cultura, pues, hay que tener presente que las brechas digitales aún son considerables en la relación entre grandes centros urbanos y las periferias, o las poblaciones más aisladas; sin embargo el uso de estos medios tecnológicos no deben resumir todo ejercicio de acceso. El uso de los medios informativos (internet, radio, televisión... etc.), no deben presentarse como única alternativa de las actividades de promoción cultural generalizadas; atendiendo a las particularidades de cada territorio, dichos medios deben ser adaptados a las necesidades concretas de la población objetivo.

Los contenidos y métodos deben adaptarse a sus usuarios reales. En la medida en que son éstos los que generalizan con sus prácticas algunas utilidades –a veces imprevistas– de los sistemas vigentes, no existe un punto de vista único y panorámico que permita determinar las posibles utilidades (UNESCO, 2005, pág. 56).

En este sentido, el abordaje de la cultura como derecho en su doble implicación, lleva a las sociedades de conocimiento a reflexionar sobre sí mismas dentro de un contexto global, en un diálogo intercultural que procure no centrarse en las figuras estereotípicas o de invisibilización; por el contrario, que el diálogo sea el detonador de las prácticas del reconocimiento que llevarían a la utilización de los medios según las necesidades concretas de las comunidades. Dentro de esta dinámica ideal las instituciones, las gestoras de la información, tendrían que salir del espacio de la mera gestión para iniciar los ejercicios de investigación más allá de lo numérico y lo estadístico. Lo cuantitativo de las instituciones, sobre todo aquellas que se dedican a la gestión cultural, limitan su conocimiento, digamos, real, de las comunidades a las estadísticas que, si bien logran dar cuenta de algunos elementos ligados más exactamente a las *cantidades*, se queda algo corto con los análisis reales de los contextos; el impacto de los programas de fomento cultural quedan resumidos en meras cifras, dejando de lado los contenidos de éstas. Forma y contenido, dentro de estos ejercicios institucionales que buscan garantizar el derecho al acceso y la participación en la vida cultural, debieran, dentro de la lógica de las sociedades de la información, apelar a construirse como una institución abierta de diálogo, en donde la investigación cualitativa tenga un lugar igual de preponderante a la investigación cuantitativa que, además, de adentrarse en procesos de reconocimiento de las culturas presentes en un mismo espacio territorial, asegurando su participación en la vida cultural, posibilitando su pleno derecho como ciudadanos.

Sin embargo, las barreras de acceso a la vida cultural, y específicamente a las instituciones culturales son aún mayores, y nuevamente es válida la pregunta, ¿quién accede y participa? o ¿Quién realmente puede acceder y participar? La primera de esas barreras es la geográfica, el desplazamiento que deben hacer las personas desde sus casas a los espacios culturales, teniendo en cuenta todo lo que esto implica en cuanto a la disponibilidad de tiempo y la economía. Pero aún más allá está una nueva barrera, una

simbólica, pues, si bien las instituciones presumiblemente abren sus puertas para cualquier público, sin importar género, raza, estrato socioeconómico, etc, no son todos estos públicos los que realmente llegan a estos espacios, al entender estos espacios como planeados para “cierto tipo de públicos”, los que tengan un alto capital cultural, una formación académica, entre otros.

Existe además, una barrera física, una que deja de lado a otros públicos que no son los esperados, los públicos implícitos, para aquellos que están pensados los espacios. Rosas Mantecón (2023, pág 65) ejemplifica que “en los museos, por ejemplo, no son igualmente bienvenidos aquellos que no leen las cédulas, que no hablan la lengua dominante, los que van en familia, los que no pueden caminar o tienen deficiencias visuales, aquellos que hacen una visita más rápida o que cuentan con menor capital cultural que los interlocutores prefigurados en la museografía.” Evidenciando así, que las barreras de acceso pueden ser de varias vías, las que se generan en los contextos generales (la ciudad, los barrios, etc), las que tienen los individuos presupuestas sobre sí mismos, pensando que estos espacios no son para ellos; y las que los mismos espacios generan, presuponiendo un único tipo de público general y estandarizado, dejando sin acceso a los que no cumplen esa norma.

Del mismo modo, Rosas (2023, Pág 72) citando a Bourdieu, muestra como procesos de desigualdad económica interfieren de igual modo en cómo los individuos acceden a la cultura (entre muchos otros ámbitos)

En su obra *La distinción* (que apareció originalmente en 1979), Bourdieu mostró que las clases se producen y reproducen no sólo a partir de su participación en las relaciones de producción, sino que son igualmente relevantes las maneras en que se transmutan en signos sus gustos artísticos y prácticas culturales, las zonas donde viven, las escuelas en las que estudian, las redes de relaciones que tejen. Representan más que rasgos complementarios o consecuencias secundarias de su ubicación en el proceso productivo. (Rosas, 2023, Pág 72)

Esta distinción existente entre las clases sociales y el acceso que tienen a la cultura, también la explica Bourdieu, evidenciando cómo hace parte de un mismo sistema

inequitativo en el cual se accede y se aprende a acceder a la cultura de forma directamente proporcional con el capital económico que se posee.

Las clases no se distinguen únicamente por su diferente capital económico. Al contrario: Las prácticas culturales de la burguesía tratan de simular que sus privilegios se justifican por algo más noble que la acumulación material (...) Coloca el resorte de la diferenciación social fuera de lo cotidiano, en lo simbólico y no en lo económico, en el consumo y no en la producción. Crea la ilusión de que las desigualdades no se deben a lo que se tiene, sino a lo que se es. La cultura, el arte y la capacidad de gozarlos aparecen como “dones” o cualidades naturales, no como resultado de un aprendizaje desigual por la división histórica entre las clases.

Todas estas dinámicas sociales que se han expuesto en los párrafos anteriores, se pueden ver en concreto en los múltiples diálogos que en la última década y previamente se han tenido en relación con los derechos culturales y las instituciones que salvaguardan el acceso a estos. Se han visto obligados a cambiar de diversas formas y de acertadamente para dar en mayor medida respuesta a las necesidades de las comunidades de los contextos en los cuales se desarrollan, tal como lo expresa Nivon:

Los derechos culturales considerados desde esta perspectiva se expresaron en la constitución de diversos servicios que han evolucionado a partir del debate que frecuentemente suscitan. Hace años, por ejemplo, las bibliotecas eran concebidas como un recurso para la salvaguarda del conocimiento y de la historia depositados en libros y documentos; en la actualidad conserva esas funciones pero se la han añadido otras que tienen que ver con el acceso de la sociedad a la información, la difusión de obras de cine y video, la iniciación a la lectura. (Nivon, 2006, pág 18).

Siendo así, evidenciamos como las bibliotecas como institución cultural, ha ampliado su oferta de servicios, para poder atender a cabalidad los derechos culturales de las personas que acceden a estos. Sin embargo, estos cambios no son instantáneos ni estáticos, son procesos que cambian y deben ir cambiando en respuesta a las transformaciones sociales, y representan una gran cantidad de retos para las instituciones.

1.3 La biblioteca pública como lugar de participación y acceso cultural

De lo anterior, se podría afirmar que, efectivamente, el papel de las grandes instituciones es garantizar el flujo constante de recursos al desarrollo de programas de fomento y acceso a la cultura, por lo que dichos programas debieran estar medidos en términos cuantitativos y medir su eficacia e impacto en la cantidad de programas y procesos desarrollados y no en datos estadísticos como efectividad. Dentro de las medidas de rendimiento a los que se hallan asociados dichos esquemas, la presión de las metas de atenciones poblacionales y programas ofertados en un tiempo determinado, va directamente en contravía del desarrollo de procesos a largo plazo, en los que la comunidad no sean solamente el combustible numérico de sostenimiento de un programa o proyecto financiado por una institución.

La presión de constantes auditorías y evaluaciones de medición de cumplimiento de metas consecuentemente trae consigo un desgaste de los espacios culturales, haciéndolos mutar en espacios de entretenimiento inocuo sin ninguna consecuencia sobre el campo de la vida cultural. “La auditoría más bien podría pensarse como una mezcla de relaciones públicas y burocracia: se satisface una necesidad promocional con información procedente de la burocracia” (Fisher, 2009, pág. 65). Esta continua evaluación de metas no resulta en resultados reales de impacto a la comunidad y sus necesidades.

En el caso concreto de las bibliotecas públicas, las cuales, como dependientes, por lo general de una entidad que las ejecuta en cuanto que proyecto cultural, la medición de sus metas, como ha de esperarse en el contexto de la sociedad de la información, depende casi exclusivamente de la medición cuantitativa. El reto que afronta contemporáneamente la biblioteca es la aparición de las tecnologías de la información y los imaginarios que tienden a rodearla sobre quienes las frecuentan; en este sentido, el modelo informacional de la cultura, al medir solamente la “cantidad de usuarios atendidos en un periodo específico de tiempo”, comprende, en cierta medida, a la biblioteca como

un espacio que alberga libros exclusivamente, dejando de lado toda la capacidad cultural que tiene relación con sus acciones comunitarias, sociales, educativas, artísticas, etc. El desarrollo de las TIC, además, ha puesto el lugar de la biblioteca como el lugar en el cual es posible acceder de manera gratuita al mundo de la información presente en internet. Este último ítem, si bien no carece de importancia, pues permite ir cerrando las brechas de conectividad existentes en los poblados de la periferia urbana, debe ser analizado con cuidado, pues, cae en el ojo de la crítica del capítulo anterior: garantizar el acceso a la cultura no se encuentra directamente relacionado con el acceso libre a la información, sino que dicha información debe ser puesta en juego dentro de contextos diversos y contrastada con otras informaciones.

Así, la misionalidad de las bibliotecas, aunque subsumidas en los imperativos de la sociedad de la información, genera resistencias, no desde la institución, sino dentro de sus prácticas directas con la comunidad. La biblioteca, como espacio de encuentro directo con la ciudadanía se encuentra en un doble deber: el de intentar sortear los requerimientos burocráticos que financian su funcionamiento, así como de combatir los presupuestos e idearios que la rodean. Cabe rescatar un importante fragmento del *Manifiesto IFLA-UNESCO* sobre las bibliotecas públicas:

Las bibliotecas públicas son centros locales de información que facilitan a sus usuarios el acceso a toda clase de conocimiento e información. Son un componente esencial de las sociedades del conocimiento que se adaptan continuamente a nuevas formas de comunicación para cumplir su misión de proveer acceso universal a la información y permitir que todos los individuos hagan un uso significativo de ella. Ofrecen un espacio accesible al público para la producción de conocimiento, el intercambio de información y cultura, y la promoción de la participación ciudadana (IFLA-UNESCO, 2022, pág. 2).

En este sentido, la biblioteca pública debe fungir como puente entre la sociedad de la información y las sociedades del conocimiento, pues, quizás sea una obviedad mencionarlo, la biblioteca es el segundo espacio de encuentro de la ciudadanía con la información y el conocimiento, siendo el primero la escuela. En la biblioteca, se hace posible “la promoción de la equidad [y el desarrollo de] intervenciones específicas en

función de las diferentes necesidades, con el objetivo de reducir las desigualdades en la participación, producción y toma de decisiones" (Barbieri,s.f, pág. 5).

La particularidad de la biblioteca, que viene a ser a su vez, el punto de separación de ésta con la escuela, es que la promoción cultural no se encuentra relegada al acceso a contenidos específicos o la formación académica especializada; la biblioteca pública, como puente hacia las sociedades del conocimiento, trabajan en consonancia a los saberes y necesidades de saber de la comunidad en la que se encuentran inmersas, así como la exploración de saberes universales alrededor de la cultura escrita y la oralidad. Es así como la biblioteca se erige como un espacio de encuentro ciudadano en torno, en primer lugar, al acceso a la cultura y la información; por otra parte, la biblioteca se constituiría, a su vez, como un espacio de participación cultural, en cuanto que ésta no se relega solamente al un papel de receptor de la ciudadanía en su rol de *público*, sino que ésta participa como agente en la construcción de sus colección y en el desarrollo de las agendas culturales que se realizan en las bibliotecas. Pues, más allá de los imaginarios las bibliotecas han dejado atrás su rol de *templos del conocimiento* a espacios de exploración conjunta del conocimiento. Es posible concordar con Barbieri (s.f) en que una política educativa es insuficiente para garantizar el acceso a los derechos humanos culturales y que se hace necesaria una acción conjunta entre la política educativa y la política cultural. La biblioteca pública, en ese sentido, sería el escenario propicio al presentarse esta como un espacio de libre acceso, gratuito y (aunque continuo sujeto de evaluación por parte de las instituciones), alejado de los modelos curriculares de evaluación, pues:

La biblioteca pública es más que un equipamiento educativo y cultural de una localidad determinada, es sin duda un espacio público, entendido este en su dimensión sociocultural como un lugar de relación e identificación, de contacto entre las gentes, de animación urbana, a veces de expresión comunitaria (Ochoa, 2005, pág. 297).

De lo anterior, cabe resaltar que la biblioteca busca ser un espacio de acción y acción comunitaria; pues no hay que perder de vista que el espacio público, si bien está reglamentado y exige unos ciertos cánones de comportamiento y habitabilidad, dichos

cánones están conformados, en gran medida, por las formas de habitar el espacio por parte de la comunidad; es decir que, a la larga, y atendiendo al concepto de cultura que se ha ido desarrollando en lo corrido de este texto, las formas de habitabilidad del espacio público es a su vez el motor de la participación de la vida cultural de manera activa. La biblioteca pública, en este sentido, es escenario de acceso y participación de la vida cultural de la ciudadanía, además de ser un espacio de encuentro ciudadano, o sea, comunitario, en el cual es posible poner en confrontación las posturas, imaginarios, ideales de los individuos que se encuentran en el espacio bibliotecario.

Este es precisamente uno de los retos más grandes a los que se enfrenta la biblioteca pública, pues ofrece democráticamente sus servicios a todos los ciudadanos, pero, ¿cómo hacer que todos los ciudadanos se sientan bienvenidos en la biblioteca pública? Existe aún en gran medida el prejuicio de las bibliotecas como espacios para personas con formación académica o que la están en edad escolar exclusivamente, esto genera una brecha social importante con las personas que no encuentran en la biblioteca pública un interés o que sienten que en ella no serán bienvenidos. Es cierto que las bibliotecas, como institución cultural tienen una ventaja por sobre otras, pues se ubica al interior de los barrios y más cerca o dentro de las mismas comunidades, lo cual es por supuesto un derecho, pero esto en la teoría debería permitir que más personas hicieran uso de sus servicios, pero aún falta mucho para poder llegar al 100% de la población, por supuesto, no solamente en relación a cifras, sino a un impacto real en las comunidades. Resulta cotidiano, que personas que no han recibido su proceso de alfabetización sientan que no pueden entrar a la biblioteca pública, y es allí cuando la biblioteca crea programas de alfabetización; una persona con ceguera parcial o total podría imaginar que en la biblioteca no encontrará nada para sí mismo, y la biblioteca agrega a su colección materiales adecuados, como libros en braille y equipos tiflotécnicos. Estos son ejemplos de las formas en las que la biblioteca pública ha buscado incluir a poblaciones diversas dentro de sus servicios.

La programación cultural en las bibliotecas públicas posibilita, asimismo, la construcción de narrativas de comprensión del territorio más allá de la evaluación cuantitativa; esto es derivado, de la continua cualificación de la comunidad asistente al espacio. Cabe aclarar que la cualificación de públicos no es un ejercicio de educación formal, sino que parte de

la necesidad de que la biblioteca sea partícipe también en la elaboración de la lectura crítica de los territorios, haciendo de la lectura, nuevamente, un ejercicio colectivo. Es este ejercicio colectivo de la lectura, la escritura y la oralidad lo que permitiría construir (o reconstruir) la memoria de un territorio, así como la comprensión de las representaciones de la otredad, o sea, entrar en las dinámicas del reconocimiento de los individuos que constituyen la comunidad.

El reto que enfrentan las bibliotecas públicas de redefinir su imagen no está solamente en manos de las políticas públicas o la legislación cultural; es un reto que han de afrontar tanto las instituciones como las personas encargadas de éstas (sean funcionarios, trabajadores, voluntarios... etc.). La gestión bibliotecaria debe construirse en miras de la desmitificación del libro, la lectura y la cultura. La construcción estereotípica de estos tres términos, ha llevado al imaginario popular cierto aire de exclusividad de clase al acceso a la cultura; sobre todo en las clases populares, en la que los tiempos de vida se dividen solamente en tiempo de trabajo y tiempo de descanso, en donde el mal llamado *ocio productivo* parece siempre lejano, cuestión agravada con los productos de la economía de la atención que alejan poco a poco a la ciudadanía de espacios culturales. Así, el reto de la reconstrucción de la imagen de la biblioteca pública ha de entrar en los territorios de la reflexión del auge de las tecnologías de la información orientando a la ciudadanía de usos alternativos de dichos productos en beneficio de su formación como ciudadanos.

No es misión de la biblioteca pública restarle importancia a las tecnologías de la información; es más, debe buscar estrategias para vincularlos a los ejercicios de gestión bibliotecarias, cuestión en la que se ha ido trabajando a lo largo de los últimos años con la apertura de repositorios y bibliotecas digitales en las que se complementan los materiales bibliográficos con elementos audiovisuales que acercan de manera un poco más íntima a la ciudadanía a la cultura escrita.

Para finalizar, cabe recalcar que el papel social, comunitario, educativo y cultural de la biblioteca pública no va encaminado a un fin como tal; la biblioteca es solamente otro actor que busca una conciencia social y cultural que se encuentre presente a sí misma en las prácticas y los modos de ser de la ciudadanía que, en últimas, es quien da paso abierto a la construcción de la vida cultural de la sociedad. El rol de la biblioteca debe

garantizar la preservación de la cultura como un momento de diálogo histórico de la sociedad (a nivel local y a nivel global), mediante la adquisición de materiales en los que se encuentren representados la mayor cantidad de grupos humanos posibles; además, de fomentar los elementos culturales (por lo menos al nivel del conocimiento) de manera crítica, es decir, poniéndolos en diálogo con otros elementos de la misma índole, invitando a la ciudadanía a la construcción de un criterio informado sobre su rol de ciudadano.

Finalmente, la biblioteca pública debe fungir como puente de acceso y participación activa de las personas en la vida cultural, invitándoles a recuperar su agencia más allá de la elección de consumo, sino en que ellos mismo pueden construir su vida cultural, sistematizarla, escribirla, contarla, representarla... etc., así como apropiarse de su patrimonio material o inmaterial, ya no como derivados de un proceso productivo, sino como la expresión de su identidad, construida y en construcción.

1.4 Referencias

- Abruzzese, A. (2004). Cultura de Masas. *Cuadernos de Información y Comunicación*, 189-192.
- Acnur. (s.f.). *Ley 397 de 1997*. Obtenido de Acnur:
<https://www.acnur.org/fileadmin/Documentos/BDL/2008/6492.pdf>
- Adorno, T. W. (1984). *Dialéctica negativa*. Madrid: Taurus.
- Barbieri, N. (s.f.). Es la desigualdad, también cultura. *Cultura, ciudadanía, pensamiento*, 1-5.
- Barbieri, N. (2015). Derechos culturales: ¿qué son? ¿cómo se han desarrollado en Cataluña y qué tipo de políticas requieren?. *Estado de Cultura y de las Artes*, 17-31.
- Benjamin, W. (2003). *La obra de arte en la época de su reproductibilidad técnica*. México: Ítaca.
- Bourdieu, P. (1990). *Sociología y cultura* (pp. 135-141). México: Grijalbo. Recuperado de <https://nuevageneracion.seaneternos.ar/wp-content/uploads/2022/10/Bourdieu-P.-.Sociologia-y-cultura-1984-2.pdf>
- Bueno, C. C. (2017). Economía de la atención y visión maquínica: hacia una semiótica asignificante de la imagen. *Hipertextos*, 1-13.
- Busquet, J. (2008). Reflexiones críticas sobre el mito de la "sociedad de masas". *Trípodos*, 147-160.
- CNDH. (2017). *Derechos humanos culturales*. México: Comisión Nacional de los Derechos Humanos.
- Fisher, M. (2009). *Realismo capitalista. ¿No hay alternativa?* Buenos Aires: Caja Negra.
- Honnet, A. (1997). *La lucha por el reconocimiento: por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona: Grijalbo.

- Horkheimer, M., & Adorno, T. W. (1998). *Dialéctica de la Ilustración. Fragmentos filosóficos*. Madrid: Trotta.
- J.W., B. (1980). Social and Cultural Change. *Handbook of Cross-Cultural Psychology*, 211-280.
- MinCultura. (s.f.). *Lenguas Nativas y Criollas de Colombia*. Obtenido de Ministerio de Cultura:
<https://www.mincultura.gov.co/areas/poblaciones/APP-de-lenguas-nativas/Paginas/default.aspx>
- Nivón Bolán, E. (2006). La política cultural. Temas, problemas y oportunidades.
- Ocho, C. (2005). La biblioteca pública: centro cultural, espacio público y ámbito de construcción ciudadana. En VV.AA., *Memorias del quinto congreso nacional de bibliotecas públicas* (págs. 296-303). San Luis de Potosí: Conaculta.
- ONU: Comité de Derechos Económicos, S. y. (2009 de 12 de 21). *Observación general Nº 21, Derecho de toda persona a participar en la vida cultural (artículo 15, párrafo 1 a), del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturas*). Obtenido de refworld:
<https://www.refworld.org/es/publisher,CESCR,GENERAL,,4ed35beb2,0.html>
- pública, F. (s.f.). *Constitución política de Colombia de 1991*. Obtenido de Función pública:
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=4125>
- Rosas Mantecón, Ana, "Públicos de cine", Versión. Estudios de Comunicación y Política, núm. 36, Mayo-octubre, pp. 7-10, en <<http://version.xoc.uam.mx/>>.
- Rosas, A. (2023). *Pensar los públicos* (1.^a ed.). Universidad Autónoma Metropolitana.
- Simondon, G. (2015). Cultura y técnica. En J. Blanco, D. Parente, P. Rodríguez, & A. Vaccari, *Amar a las máquinas: cultura y técnica en Gilbert Simondon* (págs. 19-33). Buenos Aires: Prometeo.
- Taylor, C. (2009). *El multiculturalismo y "la política del reconocimiento"*. México: Fondo de Cultura Económica.

Todorov, T. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.

UNESCO. (2005). *Hacia las sociedades del conocimiento*. París: Ediciones UNESCO.

UNESCO, I. . (2022 de julio de 18). *Manifiesto IFLA-UNESCO sobre Bibliotecas públicas 2022*. Obtenido de Repository IFLA:
<https://repository.ifla.org/bitstream/123456789/2019/1/Manifiesto%20IFLA%20UNESCO%20sobre%20Bibliotecas%20P%C3%BAblicas%202022.pdf>

2. Práctica

Guiones para Visitas Guiadas Para Públicos Infantiles Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo

2.1 Introducción

El capítulo que se desarrolla a continuación contiene las memorias, procesos y resultados de la práctica realizada en la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo como uno de los componentes necesarios para optar por el título de Magister en Museología y Gestión de Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia.

La práctica, busca enmarcar a los estudiante de la maestría en un contexto real museal o cultural para la realización de una actividad específica que ponga en uso los conocimientos adquiridos durante la realización de la maestría y permita un análisis crítico y analítico que comparé lo teórico con lo concreto.

Esta práctica se realizó entre abril y octubre del año 2019 y se desarrollaron en ella 3 guiones para la realización de las visitas guiadas que se hacen en la biblioteca. Estos son específicamente para los públicos infantiles que asisten al espacio, siendo los que porcentualmente más toman este servicio, en esta y otras bibliotecas públicas de la ciudad, principalmente con sus grupos escolares. En primer lugar se abordará un contexto de la institución para luego entrar de lleno a la actividad realizada.

2.2 Ficha Técnica

Figura 2-1 Biblioteca Julio Mario Santo Domingo



Nombre de la institución encargada: BibloRed

Nombre de la Biblioteca: Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo

Dirección: Avenida Calle 170 # 67 - 51. Localidad de Suba, Bogotá

Número de Contacto: 5803080 Ext. 4001

Redes Sociales: <https://www.instagram.com/bibloredbogota/>

<https://www.facebook.com/BibloRedBogota/>

<https://twitter.com/BibloRedBogota/>

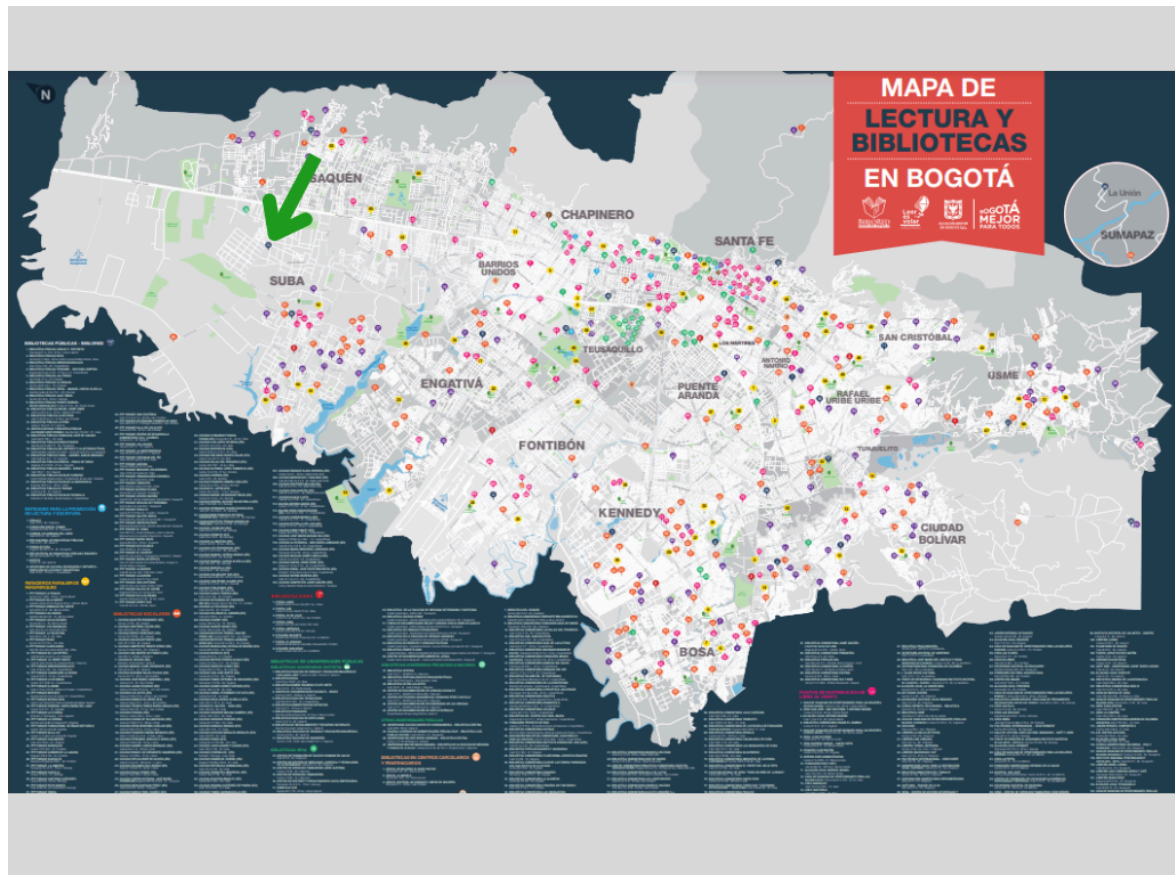
<https://www.tiktok.com/@bibloredbogota>

Fecha de inauguración: 26 de Mayo 2010

Director de la Biblioteca: Sergio Andrés Cardenas de Oro

Horario: Martes a Sábado, 8:00 am - 8:00 pm

Domingo, 10:00 am - 5:00 pm

Figura 2-2. Mapa de Lectura y bibliotecas Bogotá - Biblioteca Julio Mario santo Domingo

2.3 Reseña histórica y contexto institucional

La red de Bibliotecas Públicas de Bogotá BiblioRed se consolida con este nombre en la ciudad de Bogotá en la alcaldía de Enrique Peñalosa (1998-2001) realizando la construcción, en principio, de 3 megabibliotecas (Tunal, Tintal y Virgilio Barco) y unificando dentro de estas bibliotecas públicas preexistentes en la ciudad. Es hasta el año 2010 cuando a estas megabibliotecas (ahora llamadas bibliotecas mayores) se les suma la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo ubicada en la localidad de Suba hacia el norte de la ciudad.

Esta biblioteca resulta del convenio realizado entre la alcaldía de la época y un ente del sector privado, el empresario Julio Mario Santo Domingo y sus aliados. El proyecto de este espacio nació de la necesidad que encontraron de sumar una nueva biblioteca a la zona norte de la ciudad pero tomó una fuerza adicional cuando la donación del sector privado se interesó porque este no fuera únicamente un espacio de biblioteca sino también se incluyera la construcción de un teatro, el hoy llamado teatro mayor Julio Mario Santo Domingo, consolidando así el Centro Cultural Julio Mario Santo Domingo.

El centro cultural fue diseñado por el arquitecto colombiano Daniel Bermudez y se inauguró el 26 de mayo de 2010 tras un aproximado de 3 años en su construcción. Además de la biblioteca y el teatro, el centro cultural cuenta con unas zonas comunes donde se puede encontrar la ciudadanía y se realizan eventos, una sala de exposiciones, un espacio de restaurante, un teatro estudio y está rodeada del parque San José de Bavaria que también es una zona de ocio y disfrute para los habitantes de la ciudad.

La biblioteca específicamente cuenta con los siguientes espacios:

- Sala general
- Sala infantil
- Sala de distrito gráfico
- Ludoteca
- Bebeteca
- Sala de talleres
- Huerta
- Aula múltiple
- Hemeroteca
- Sala de internet
- Sala de equipos tiflotécnicos
- Área de afiliaciones
- Sala de capacitaciones

Figura 2-3. Sala General Biblioteca Julio Mario Santo Domingo



La biblioteca cuenta en sus salas con múltiples espacios de lectura y con el equipamiento adecuado para el uso de sus visitantes. En total, la biblioteca cuenta con un aproximado de 67.000 materiales bibliográficos distribuidos en las distintas salas, además de otro tipo de materiales como los audiovisuales y los juegos de mesa.

2.3.1 Sala infantil

La práctica realizada en la biblioteca Julio Mario Santo Domingo tiene como público objetivo los públicos infantiles que asisten a las visitas guiadas de la biblioteca, por esta razón se realiza en este punto un énfasis en el contexto de la sala infantil de la biblioteca. Esta sala se encuentra en el primer piso del edificio y representa aproximadamente un 25% de la colección bibliográfica total de la biblioteca. Esta colección está constituida por libros de informativos infantiles, cuentos, mitos y leyendas, novelas, poesía, historietas, teatro, cartas y una clasificación que es exclusiva de las salas infantiles, el libro álbum.

La sala infantil tiene espacios como el área de circulación y préstamo, la sala de lectura, la sala de internet, la ludoteca, la bebeteca, la sala de talleres y la huerta, todos

ambientados para la atención a los públicos infantiles. Esta sala cuenta con todos los servicios que tiene la biblioteca, como el servicio de circulación y préstamo, el uso en sala de los materiales bibliográficos, actividades y talleres, uso de equipos de cómputo para acceso a internet, hemeroteca infantil, entre otros. La sala infantil cuenta con un equipo total de una profesional de servicios de sala infantil, dos mediadores, y 5 auxiliares, sin embargo, este equipo se engrana con el equipo total de la biblioteca por lo cual sus actividades no son exclusivas ni limitadas a esta sala.

Figura 2-4. Sala Infantil Biblioteca Julio Mario Santo Domingo



Las actividades de programación y formación, es decir las actividades y talleres, son impartidas por los mediadores de programación para públicos infantiles y se realizan en diversos espacios de la sala y la biblioteca, en mayor medida en la sala de talleres y en la sala de lectura. Estas actividades de esta sala se realizan para 3 principales franjas etarias, primera infancia, infancia y familiar. En el caso de las actividades de primera infancia, en ciertas ocasiones las actividades de primera infancia se pueden dividir en dos grupos debido a su alta afluencia de público, esta división se hace de acuerdo a las edades de los bebés.

2.4 Las visitas guiadas en la biblioteca

Uno de los servicios que las bibliotecas ofrecen a las instituciones, a grupos escolares o a grupos en general son las visitas guiadas. El objetivo de estas, principalmente, es guiar a los grupos entre los diversos espacios de la biblioteca y exponer a estos sus servicios, cómo acceder a ellos y si es de interés para el grupo, realizar una lectura en voz alta. En ocasiones, dependiendo el tipo de grupo que solicita la visita guiada y sus objetivos al asistir al espacio, pueden solicitar hablar de un tema específico o enfatizar la visita en un servicio en particular.

Este servicio se ofrece principalmente en las bibliotecas mayores, o aquellas cuya infraestructura permite recibir grupos, sin embargo, sí es común que todas las bibliotecas, incluso las más pequeñas, tengan alianzas con instituciones educativas y reciban en sus instalaciones la visita de estas para alguna actividad o evento en particular.

En cuanto a la biblioteca Julio Mario Santo Domingo, es una de las bibliotecas más grandes de la red de bibliotecas, y debido a su gran cantidad de servicios, es de las que más visitas guiadas reciben. Estas visitas son reservadas a través de la página web de BiblioRed en el apartado de visita nuestros espacios y visitas en grupo; allí cada grupo interesado en visitar las bibliotecas, deberá reservar su visita en las fechas y horas disponibles, ingresar sus datos y si lo requieren alguna temática específica sobre la cual se pueda guiar la visita.

Las visitas guiadas, tanto en la página web como en su ejecución se dividen en tres franjas etarias; primera infancia, infancia y jóvenes y adultos, de las cuales las dos primeras se atienden desde la sala infantil por parte de su equipo y haciendo mayor énfasis en esta sala, en los servicios que hay en ella y todas aquellas particularidades que deban ser de mayor interés para los públicos de estas edades. Previo a la realización de esta práctica, existía un guión general de visitas guiadas en esta biblioteca que usaban los auxiliares para realizarlas, sin embargo este sí era bastante general y no hacía distinción entre qué temáticas abordar, con qué edades o cómo realizar metodológicamente la visita para cada grupo en particular.

2.5 Descripción del equipo de trabajo

Durante la realización de esta práctica se tuvo contacto con un amplio equipo de trabajo, con quienes se pudo generar un acercamiento tipo entrevista y de seguimiento a las actividades de la práctica, sin embargo, se destaca la presencia de las siguientes personas.

- *Sergio Andrés Cardenas de Oro*

Coordinador de la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo

Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá - BibloRed

- *Yuly Paulina León Murcia*

Profesional de Servicios de Sala - Sala infantil

Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo

Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá - BibloRed

- *Lizeth Sandoval*

Mediadora de programación - Primera infancia

Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo

Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá - BibloRed

- *Auxiliares de biblioteca*

Sala infantil, sala general y sala distrito gráfico

La profesional de servicios de sala Paulina León fue la encargada de realizar un seguimiento constante a la práctica y con quien se tuvo un mayor contacto durante el periodo de ejecución de la misma. Su papel como líder de la sala infantil y encargada de

las visitas guiadas de los públicos infantiles (entre otras actividades) la hizo tener un papel primordial en este proceso.

El papel de los otros actores mencionados anteriormente se basa en encuentros del tipo entrevista que enriquecían el proceso de la práctica al tratarse de aquellas persona que dentro de la biblioteca poseen un contacto de primera mano con los públicos y tienen una amplia experiencia y formación en el trabajo con estos. En cuanto al equipo de auxiliares, se realizaron entrevistas con ellos, pues son quienes ejecutan las visitas guiadas y pueden detectar las falencias y fortalezas que estas pueden tener. Al finalizar el proceso, se organizó con todo el equipo de trabajo una socialización de los resultados de los guiones.

2.6 Marco teórico

Para la construcción de los guiones de visitas guiadas para el público infantil se buscó tener una base pedagógica sólida que evidenciara cómo se lleva a cabo un proceso de aprendizaje completo en una sesión de encuentro, en este caso, la visita. Si bien no se pretendía que se tuvieran las mismas condiciones o tipos de aprendizaje que en un aula o en un espacio de educación formal, se entiende que los aprendizajes se dan a lo largo de la vida y de manera integral para todas las personas, es decir, no solamente se aprende cuando se está dentro de un aula, sino que se aprende en todos los contextos de la vida diaria.

De este modo, se inicia con la teoría del aprendizaje significativo de David Ausubel, quien plantea como el aprendizaje no se da de manera aislada o de forma ordenada un conocimiento tras otro; sino que todo aprendizaje se da, y es más efectivo, si en la “estructura cognitiva” el nuevo aprendizaje se relaciona con otro (o varios) adquirido previamente, es decir, a la manera de una cadena de eslabones, cada nuevo conocimiento se relaciona con una anterior para poder establecerse de manera más eficaz. Por esta razón, resulta importante dentro de las visitas, poder realizar constantemente preguntas generadoras que permitan a la persona que realiza la mediación evaluar qué conocimientos previos tienen los niños, y a los niños les permite relacionar los nuevos conocimientos con los ya adquiridos.

Patricia Torres Aguilar en su texto “Cómo lograr una experiencia significativa en el museo: consideraciones para realizar un guión de visita guiada”, hace una detallada tesis sobre cómo se realizan los guiones para visitas guiadas, lo expone para instituciones museales, pero para los fines de este trabajo, se pudo aplicar mucho de su saber en este proyecto. Torres expone también teorías y metodologías pedagógicas aplicables a estos entornos culturales y habla precisamente de los aprendizajes significativos.

Los educadores de museos pueden contar con una metodología acorde a la postura constructivista y de esa manera lograr que cumpla su cometido y contribuye al aprendizaje significativo de los visitantes en el museo. Bruner en su axioma de aprendizaje por descubrimiento insiste en que los educadores propongan problemas reales y significativos para los alumnos.

- Es importante explorar los conocimientos previos de los visitantes para establecer un puente entre estos y el nuevo conocimiento.
- Hay que plantear los contenidos, de tal manera que sean significativos y funcionales para el visitante.
- Establecer actividades adecuadas al nivel del público y que permitan cerrar zonas de desarrollo próximo (espacio en el cual la persona entra en contacto con nuevos conocimientos, que en ocasiones requiere del apoyo de personas de otros niveles superiores de conocimiento), asimismo que provoquen un conflicto cognoscitivo y que promueva su actividad mental al establecer relaciones entre sus contenidos anteriores y los nuevos (Torres, 2010, pág 81)

Uno de los puntos que llama ampliamente la atención de los que expone en este fragmento de texto, es en el que muestra la importancia de realizar visitas de acuerdo al nivel del público, es decir, se debe estudiar previamente al público que asistirá para hacer una visita más provechosa. Por ejemplo, no será lo mismo realizar una visita para un grupo escolar de 6 años a un grupo universitario que se forma en arquitectura. Por supuesto, ninguna de las dos visitas debe perder calidad o ser menos enriquecida en temáticas, pero si debe pensarse para que sea provechosa para cada grupo en particular.

Asimismo, Torres realiza algunas sugerencias sobre cómo preparar las visitas, una vez se conoce el tipo de público que asistirá al espacio. En estos plantea cómo resulta más adecuado hacer partícipes a los grupos (o a su formador) de la planeación misma de la

visita, es decir, que exponga previamente los intereses que tiene el grupo con la visita a realizar y poder hacer así una planeación que sea adecuada para todas las partes.

De la misma manera, Rath destaca diversos criterios que los educadores deben tomar en cuenta para el diseño o la elección de las mejores actividades para el aprendizaje de los públicos. Es mejor:

- Interactuar con su realidad
- Se realicen por individuos con niveles de aprendizaje e intereses diferentes
- Ofrecer planificar su visita, participar de su desarrollo y comparar los resultados obtenidos con otros.
- comprobar si son relevantes para los propósitos e intereses explícitos del grupo. (Torres, 2010, pág 82)

En el mismo texto, Torres expone la necesidad de que las áreas de educación de los museos y de instituciones culturales tengan en cuenta el tipo de público que las visitan para utilizar un lenguaje adecuado, esto permitirá una completa comprensión de los visitantes a la hora de abstraer la información brindada durante el recorrido. Distinto a utilizar un lenguaje muy técnico o científico, puede utilizarse palabras que aseguren la comprensión de los receptores del mensaje sin que esto implique una pérdida en la calidad de la información que se está brindando.

Es importante, también, resaltar la forma en la que interactúan los visitantes con los espacios y con los objetos que están en ellos, Torres lo aborda desde el modelo *interaccionista*, en el cual, los sujetos interactúan con los objetos obteniendo esta una conocimiento, afirma “el conocimiento es el producto de la interacción sujeto-objeto, como una actividad sensible y concreta en la que se involucran todos sus elementos , contenidos y significados” (Torres, 2010, pág 79). Este tipo de interacción puede realizarse del mismo modo en una biblioteca, con una variación en el objeto, que en este caso sería primordialmente el libro (también la interacción con su contenido), pero no se limita a este, pues dentro del espacio bibliotecario existen múltiples objetos, por ejemplo, juguetes, dispositivos tecnológicos, o incluso objetos museales de exposiciones presentes en este espacio.

Sin embargo, no solamente el objeto puede apelar a la adquisición de conocimientos. Lo sensitivo es sin duda un determinante del aprendizaje, tal cual como una canción o un

olor nos puede remitir a un recuerdo específico, a un momento en particular, generar dentro de las visitas guiadas momentos de exploración sensitiva resulta un plus para la experiencia pedagógica, principalmente para los públicos de primera infancia, para quienes este tipo de experiencias resulta imprescindible para la organización neurológica de su sistema nervioso y para el desarrollo cognitivo (Campos, 2010, pág 5).

En el texto “Menú para visitar museos” de Patricia Torres, Nayeli Zepeda y Daniela Ekdesman, desarrollan esta idea de la visita de museos desde la sensibilidad nominándolo *sensibilidad perceptiva*, en el cual, y citando al psicólogo Joy Paul Guilford, exponen que “la creatividad es la inteligencia de los sentidos, por tanto, nuestra experiencia con el patrimonio necesita ser potenciada por todos ellos para que el aprendizaje y la vivencia permanezcan en la memoria y podamos trasladar estas sensaciones y saberes a otros contextos culturales.” (Torres, Zepeda y Ekdesman, 2016, pág 14)

Las bibliotecas, no se limitan a las estanterías y sus libros, también ocupan un espacio físico que en la mayoría de los casos está inmerso en contextos cuya riqueza sensible es digna de analizar; un edificio con una arquitectura llamativa, unas salas de lectura ambientadas, rodeadas de parques o entornos naturales y una riqueza cultural y artística que también funciona en sus espacios. Por esta razón es indispensable dentro de estos espacios apelar a lo sensible en las experiencias dentro de estos espacios, crear dentro de las visitas guiadas experiencias memorables.

Como se ha dialogado anteriormente, se busca que la visita guiada esté contenida por un proceso de aprendizaje integro, que en este caso su objetivo es comunicar la importancia de la literatura, la lectura y las artes en la vida de los individuos, mientras se muestran las posibilidades existentes dentro de las bibliotecas públicas para fortalecer estos y otros componentes y a su vez se atienden las necesidades específicas del grupo. Torres (2010), expone unas fases para el proceso de adquisición de un nuevo saber dentro de las visitas guiadas en entornos culturales y las divide del siguiente modo:

- *Incubación*: el momento de indagación, exploración y descubrimiento
- *Iluminación*: generación de nuevas ideas y soluciones a partir del planteamiento inicial
- *Verificación*: la puesta en práctica de la experiencia

Estas fases permiten tener un hilo conductor que guíe la visita como una gran unidad en la cual cada una de sus partes está planeada de manera apropiada para cada grupo visitante, en la cual se da una apertura al aprendizaje en la fase de *incubación*, indagando los conocimientos previos y las expectativas del grupo y para dar los parámetros sobre los cuales se va a desarrollar el resto de la visita. En la fase de *iluminación* se da todo el desarrollo de la visita, la ejecución de las actividades, la disposición de los espacios, previamente preparados, y como se expondrán los conocimientos en cada uno de ellos. Finalmente, llegando a la fase de *verificación*, donde se validan conocimientos o reforzandolos, que bien esta fase se puede hacer al finalizar la visita, o varias pequeñas verificaciones en distintos puntos, e incluyendo, por supuesto, un cierre y despedida para el grupo.

Es importante en la escritura del guión tener claras las posibles actividades que se van a realizar en los distintos puntos de la visita, y no generar solo una opción, sino una gama de posibilidades que sean adaptables según cada grupo y cada mediador, o por eventualidades que se pueden presentar en el camino. Es decir, a manera de caja de herramientas, poder tener diversas posibilidades que se puedan aplicar para una visita exitosa. Para la planeación de esta gama de actividades, se recurrió a un concepto pedagógico que ha entrado en auge en las últimas décadas, la *gamificación*, entendiendo que esta busca “potenciar procesos de aprendizaje basados en el empleo del juego, (...) para el desarrollo de procesos de enseñanza-aprendizaje efectivos, los cuales faciliten la cohesión, integración, la motivación por el contenido, potenciar la creatividad de los individuos.” (Marín, 2015, pág 1).

Aprovechando este concepto, se pueden plantear actividades lúdicas que no solo le den dinamismo a la visita, sino que sean una herramienta para consolidar mejor un conocimiento o para comunicar de forma más efectiva un concepto. De este modo, en visitas guiadas de diversos instituciones culturales (también es aplicable a instituciones de educación formal), es viable que dentro de la planeación se puedan tener una variedad de actividades aplicables a los grupos visitantes que a manera de juego permiten explicar los conceptos que se desee, incluida la posibilidad, por ejemplo, en una institución bibliotecaria usarlo en actividades de promoción de lectura.

2.7 Realización de la práctica

La práctica ejecutada en la Biblioteca Pública Julio Mario Santo Domingo tenía como objetivo la construcción de los guiones para la realización de las visitas guiadas para los públicos infantiles que asisten a esta biblioteca. Como se ha aclarado previamente, estas visitas las reservan generalmente grupos escolares de distintos tipos de instituciones que desean asistir a la biblioteca como parte de sus actividades o proyectos pedagógicos.

Si bien los guiones tienen como público objetivo los públicos infantiles, los reales lectores de estos son los auxiliares de biblioteca, pues son ellos quienes dentro de las actividades de su cargo, cumplen un papel de mediadores al momento de realizar las visitas guiadas en la biblioteca, es decir, son ellos quienes van a poner en práctica las actividades allí descritas y es para quienes finalmente estos están escritos.

A continuación se realizará una descripción detallada de cómo se llevó a cabo el proceso de la práctica. Está dividido en tres fases, siendo la primera lo previo a la escritura de los guiones, es decir, la observación y diagnóstico del contexto existente, para planear una escritura de las actividades que sea adecuada para un escenario real del desarrollo bibliotecario y también la investigación y adquisición de insumos que sustentaran el contenido de los guiones. La segunda fase es la construcción y escritura de los guiones; y finalmente la tercera es la socialización de los guiones con el equipo de trabajo y el inicio de la ejecución de estos en visitas reales dentro de la biblioteca. De forma transversal en todas las fases y actividades para la construcción de los guiones se llevó a cabo el proceso de investigación y revisión bibliográfica para la sustentación teórica de este proyecto.

2.7.1 Fase 1

Reuniones periódicas y entrevistas

Como se expuso previamente, la persona que estuvo como encargada institucional del acompañamiento de la práctica fue la profesional de servicios de sala Paulina León quien está encargada de la sala infantil de la biblioteca y todos los procesos que se realizan en

ella, incluyendo las visitas guiadas a los grupos infantiles. Por tanto, las reuniones con ella se realizaban con una alta constancia para dar cuenta de cómo se iba llevando el proceso y ajustar lo necesario para que fuera consecuente con la realidad de las necesidades que las visitas requerían para la atención de sus grupos.

Dentro de las reuniones que se tuvo con ella, se llegó a varios acuerdos y conclusiones que, por supuesto, estaban enfocadas en que los guiones tuvieran la mejor adaptación a las necesidades específicas de la biblioteca y el tipo de público que se iba a atender. Dentro de las conclusiones a las que se llegó en estas reuniones se encontró el hecho de que es distinto atender a públicos de primera infancia (0-5 años), que a públicos infantiles (6-12 años), que incluso este último rango sigue siendo bastante amplio y que los procesos de aprendizaje de estas edades es diferente. Por esta razón, se toma la decisión de generar no uno, sino 3 guiones, uno de 0-5 años, otro de 6-8 años y otro de 10-12 años; las diferencias entre estos se abordarán con más detalle posteriormente.

También se tuvo reuniones periódicas con la mediadora de programación de infancia y primera infancia Lizeth Sandoval, quien por la naturaleza de su labor en la biblioteca conoce de primera mano la atención con los públicos del rango etario que se desea abordar, especialmente a nivel pedagógico, dando como resultado unas actividades pensadas para responder a las necesidades de las edades puntuales y que cumplieran con los objetivos de comunicación y aprendizaje a los que se esperaba llegar dentro de la visita.

Estos guiones al ser pensados para la lectura de los auxiliares de biblioteca, siendo ellos quien los ejecutarían durante sus labores, naturalmente era indispensable realizar entrevistas a ellos para conocer las percepciones que ellos tenían sobre las visitas que habían ya realizado y cuáles eran las actividades y necesidad que identificaban en las mismas. Allí se reconoció que varios de los auxiliares sentían que necesitaban mayor cantidad de herramientas pedagógicas y capacitación sobre cómo atender a públicos infantiles, que en muchos casos resultaba el mayor reto por razones relacionadas con mantener la atención del grupo, saber qué actividades realizarles, entre otras.

Análisis del guión previo

Para la realización de las visitas guiadas de la biblioteca, ya se contaba con un guión previo, al cual se tuvo acceso con el fin de analizar los aciertos y los puntos de mejora que poseía, para cumplir los objetivos de atención a los grupos. Sobre este guión en primer lugar llamaba la atención que era general, es decir, para todas las edades, y todos los tipos de grupos, que si bien podía adaptarse y tomar para cada ocasión aquellas partes que fueran apropiadas, de acuerdo a las necesidades identificadas por quien hiciera la mediación, si se quedaba un poco corto en las opciones que brindaba a los auxiliares para realizar las visitas específicamente en un sentido pedagógico, dejando sin atender esta necesidad que los mismos funcionarios expresan y que se convirtió en uno de los objetivos principales de la construcción de los nuevos guiones.

Este sentido pedagógico se enfoca principalmente en el sentido de enseñar a los auxiliares herramientas pedagógicas para la atención de públicos infantiles y dar además una gama amplia de actividades que permitan a ellos escoger aquella que sienten en primer lugar más adecuada para el grupo y en segundo lugar más cómoda para ellos mismos ponerla en práctica. Pero también tiene un sentido pedagógico en la construcción misma del guión y como este busca comunicarse con el lector, respecto al uso del lenguaje, la estética, la disposición de los textos, entre otros.

El guión previo tiene un acierto respecto a la generación de “momentos” durante la visita, es decir, mostrar que cada una de las fases son importantes para la totalidad del evento, desde la apertura y como se recibe al grupo, hasta su cierre y despedida. También hace un importante énfasis en la descripción de las salas y los distintos servicios que se puede encontrar en esta.

Otro de los puntos de mejora que se lograron identificar se focaliza en la extensión temporal de las visitas que también se piensa de forma general sin tener en cuenta los tiempos de atención de los públicos de primera infancia, para quienes una visita muy larga no sería provechosa. En su lugar se busca plantear una visita donde el tiempo se pueda optimizar en actividades y espacios que sean de mayor interés para esta franja etaria y para sus docentes y formadores.

Observación de visitas guiadas

Además de las entrevistas realizadas a los auxiliares de biblioteca, también se realizó sesiones de observación a las visitas guiadas que ellos ya realizaban con el guión previo. Con su autorización y la del docente del grupo, se hacía el recorrido acompañando la visita mientras se analizaba la ejecución de la misma. Para esto se tuvo en cuenta realizar la observación de grupos diversos, de distintas edades, de distintos tipos de instituciones, entre otros. También se buscó hacer la observación de distintos auxiliares de biblioteca, para tener una comprensión de las diversas metodologías que ellos utilizaban para la realización de las visitas y como adaptaban los momentos dependiendo del grupo, aún cumpliendo los objetivos primordiales de esta para la biblioteca.

Análisis de encuestas de percepción de visitas guiadas

En la biblioteca Julio Mario Santo Domingo se realiza, por parte de los funcionarios y para cada una de las visitas guiadas, una encuesta de percepción sobre la visita, esta fue diseñada por la profesional de servicios de sala de la biblioteca y la aplica cada uno de los auxiliares que realizan las visitas. En esta, al finalizar el recorrido, el docente o formador acompañante, responde una serie de preguntas y deja observaciones sobre lo que se realizó o sobre las oportunidades de mejora de la misma. Estas encuestas resultaron ser un insumo enriquecedor para la realización de los nuevos guiones, pues se podía conocer por voz de quienes tomaban este servicio cuáles eran sus intereses y necesidades.

Las encuestas que se realizan son breves y constan con un espacio para identificar el grupo poblacional, preguntando la edad promedio de los visitantes. Posteriormente solicita a quien la responde asignar un puntaje de calificación de 1 a 5 respecto a la percepción que tuvo de la totalidad de la experiencia, siendo 1 muy mala y 5 excelente (Figura 2-6). Finalmente se realizan dos preguntas abiertas en las que se consigna en primer lugar un tema de interés que desearían los asistentes se aborden en las visitas y en segundo lugar un espacio de observaciones abiertas para que puedan consignar cualquier requerimiento o comentario que les mereció la visita.

Se analizaron las respuestas de las encuestas de visita, pero se tomaron las realizadas en los 9 meses anteriores a la realización de la práctica, es decir de agosto del 2018 a

abril del 2019, analizando un total de 195 encuestas. Se digitalizaron las respuestas obtenidas para poder realizar una evaluación más precisa de aquello que respondían los docentes o formadores. A continuación se expondrán los resultados obtenidos de este análisis.

Figura 2-5. Edad promedio de los visitantes

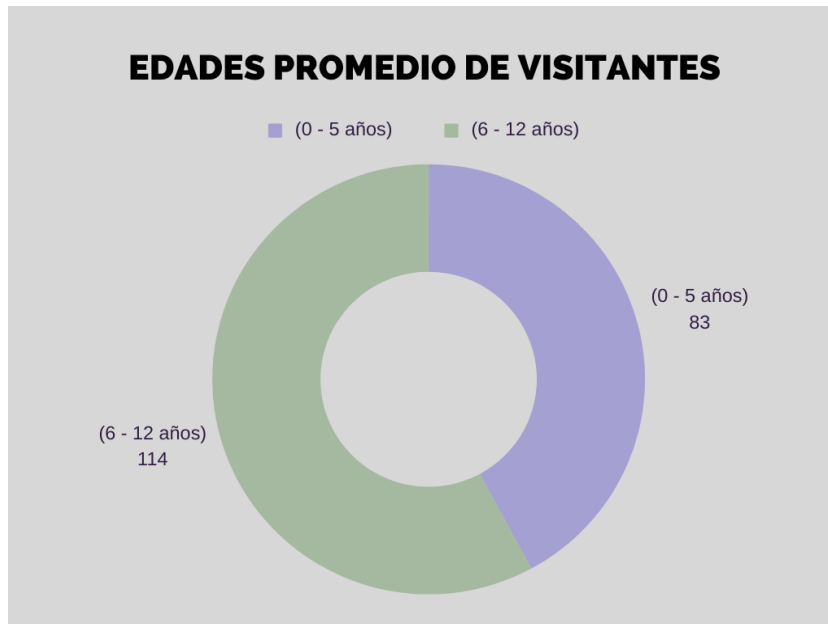
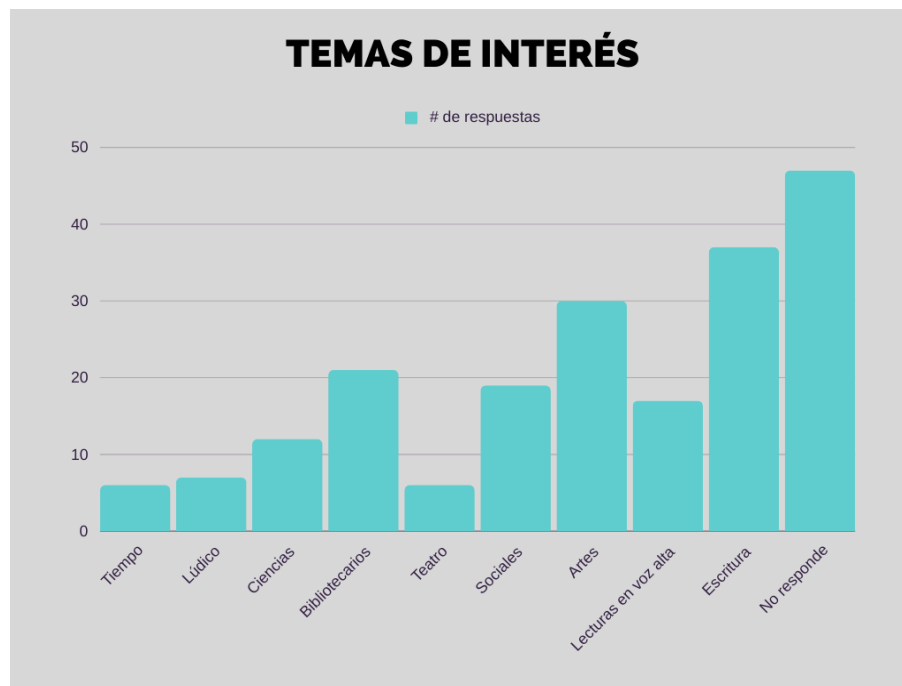


Figura 2-6. Evaluación de las visitas guiadas



Figura 2-7. Temas de interés en visitas

En la Figura 2-6 se muestra la calificación que los evaluadores asignaban a las visitas que recibieron, en esta podemos evidenciar una alta percepción de las visitas, pues de las 195 encuestas realizadas, ninguna recibió los puntajes más bajos de 1 o 2, solo el 1.5% recibió 3 como puntaje, 16.9% recibió puntaje de 4 y el mayor porcentaje 81.5% recibió la evaluación más alta.

Las Sigüientes preguntas que se hicieron a los docentes, eran preguntas abiertas, por tanto las respuestas podían ser muy variadas. Para su análisis se identificaron en las respuestas unas categorías sobre las cuales se clasificaron la totalidad de las respuestas. En el caso de la pregunta sobre el tema de interés, de la figura 2-7, se establecieron 10 categorías, que en ciertos casos no hacían referencia a un tema específico, así:

- Tiempo: refiriéndose a una modificación en la duración total de la visita, bien sea hacer visitas más largas o visitas más cortas
- Lúdico: donde se proponía aumentar las actividades lúdicas y juegos en las visitas.

- Ciencias: como temas de interés a implementar en la visita proponían temas científicos, destacan en estos la astronomía, la paleontología y el cuidado del medio ambiente
- Bibliotecarios: se interesaban por aumentar la información relacionada con temas de gestión bibliotecaria, como el uso de gestores de información, consultas de bases de datos, catalogación, entre otros.
- Teatro: la biblioteca comparte edificio con el teatro mayor Julio Mario Santo Domingo, en este caso los visitantes se interesan con incluir en la visita a la biblioteca el recorrido al teatro.
- Sociales: Se proponía diversos temas relacionados con las ciencias sociales, se desataca paz, cultura colombiana, convivencia en espacio públicos, resolución de conflictos
- Artes: temas relacionados con realización de talleres artísticos, como dibujo, plastilina, arte dramático, y manualidades en general.
- Lectura en voz alta: refiriéndose a la realización de lectura en voz alta para todas las visitas.
- Escritura: interesados en actividades relacionadas con la escritura, la creación literaria, el análisis de textos, creación de cómics.
- No responde: visitantes que dejaron este campo vacío y no especificaron un tema de interés.

En cuanto a la respuesta abierta para las observaciones, que se puede analizar en la figura 2-7, los visitantes dejaban también temas múltiples, pero de gran interés para el análisis que buscaba hacerse, pues realizaban comentarios y sugerencias sobre posibilidades de mejora para las visitas. en este caso también se pudieron establecer unas categorías del siguiente modo:

- Felicitaciones: destacan fortalezas de la visita, entre esto destacaban la actitud del mediador, los espacios adecuados, las temáticas tratadas y los servicios ofrecidos.
- Tiempo: al igual que en la pregunta anterior se propone una modificación en el tiempo de la visita.

- Espacios: se realizan observaciones sobre la mejora de los espacios en cuanto a su mantenimiento, o que desean visitar algunos espacios adicionales y otros deberían omitirse.
- Actividades: implementación de mayor cantidad de actividades lúdicas o de promoción de lectura.
- Capacitación: observaciones sobre la capacitación de los funcionarios para atender edades específicas.
- Logística: temas relacionados con la logística de la visita, la recepción, el desplazamiento, entre otros
- Exploración: fomentar o aumentar el tiempo de exploración libre por parte de los niños en los espacios y con las colecciones.

Figura 2-8. Observaciones a las visitas guiadas



2.7.2 Fase 2

Construcción de guiones de visitas guiadas

Una vez realizado el análisis sobre el estado actual de las visitas y evaluar las posibilidades de mejora tanto en las fases de investigación y planeación como en los encuentros con la representante de la institución se concluyó que resultaba necesario realizar visitas diferenciadas entre las edades de los visitantes y poder así atenderlos de la manera más propicia para cada grupo, en este punto se decidió realizar 3 guiones de visita el primero de 0 a 5 años, el segundo de 6 a 8 y el último de 9 a 12, donde las mayores diferencias serían, los tiempos de duración, las actividades ejecutables, a la cantidad de información que se suministrará a los visitantes.

Como se ha explicado previamente, otro de los objetivos de los guiones era que su lectura, por parte de los auxiliares de biblioteca se pudiera hacer de una manera lúdica y de fácil comprensión. De este modo se estableció que los guiones tuvieran unas temáticas claras en su diseño, lo que facilitaría su lectura y la haría más dinámica. De este modo, el guión de 0 a 5 años tiene temática del espacio, el de 6 a 8 tiene temática del bosque y el último de ellos tiene como temática el mar.

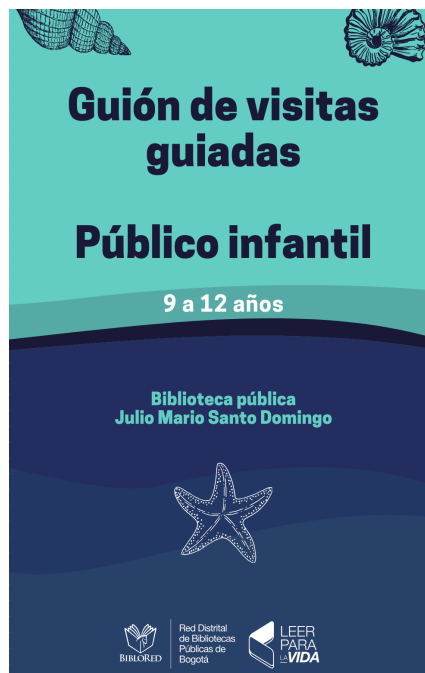
Figura 2-9. Portada Guión 0 - 5 años



Figura 2-10. Portada Guión 6 - 8 años



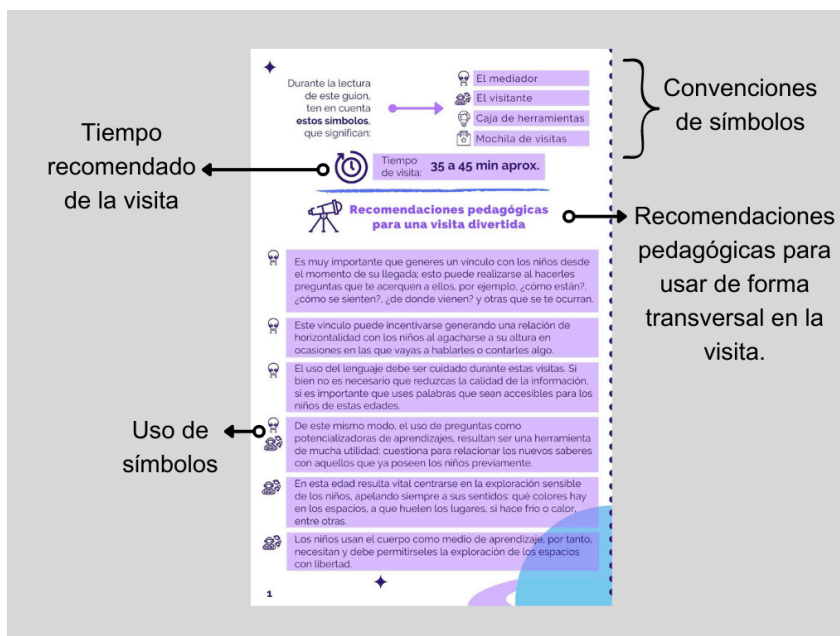
Figura 2-11. Portada Guión 9 - 12 años



Además de la temática por guión, se buscó que dentro de su estructura, se plantearan posibilidades de mediación y no una estructura rígida y obligatoria en su aplicación, entendiendo que dentro de los procesos de mediación, cada persona imprime en las visitas su propio estilo y usando sus propias fortalezas y talento, las visitas son dinámicas y nunca una será igual a la otra. De este modo, los títulos de cada uno de los apartados, se formuló en forma de pregunta, por ejemplo, ¿Qué puedo hacer en la sala infantil? mostrando que lo contenido en el guión son herramientas que se pueden usar para enriquecer las visitas, pero no una “camisa de fuerza” sobre la obligatoriedad de una ejecución literal. A continuación se explicará la estructura con la que cuentan los guiones

El guión inicia con un pequeño espacio de convenciones (figura 2-12) en donde se explican los símbolos que se utilizarán como referencia a lo largo de la lectura. el símbolo del mediador, haciendo referencia a que donde aparezca se encontrarán recomendaciones relacionadas con la labor de mediación; el símbolo del visitante, para referenciar que donde se encuentre se hallarán recomendaciones sobre la acción directa con los visitantes; el símbolo de la mochila de visitas, estableciendo que en este espacio o momento se recomienda usar los elementos de la mochila de visitas; y finalmente el símbolo de la caja de herramientas, mostrando que en ese momento se recomienda usar elementos disponibles en la caja de herramientas.

Figura 2-12. Estructura del guión - Recomendaciones pedagógicas



En este mismo espacio, el guión establece un tiempo recomendado para las visitas de cada rango etario específico, sin embargo, estos pueden variar según cada visita y será evaluado por la persona que hace el papel de mediador de acuerdo a el desarrollo de la sesión de visita guiada actual. Además se encuentran las recomendaciones pedagógicas que permitirá a los funcionarios una mejor acción a la hora de realizar esta labor con los niños visitantes, éstas están pensadas a partir de teorías pedagógicas consultadas en la fase de investigación y revisión bibliográfica previa a la escritura de los guiones y teniendo en consideración las observaciones hechas por los docentes o formadores en las encuestas de percepción de las visitas guiadas analizadas..

En la figura 2-13 encontraremos el apartado referente a la caja de herramientas, que se puede encontrar en ella, cómo utilizarla y cuando. Esta caja es compendio de kits de actividades realizables en las visitas guiadas, existe una caja de herramientas para cada rango etario, es decir, para cada guión. sobre la caja de herramientas se profundizará más adelante sobre su construcción y uso.

Figura 2-13. Estructura del guión - Caja de herramientas

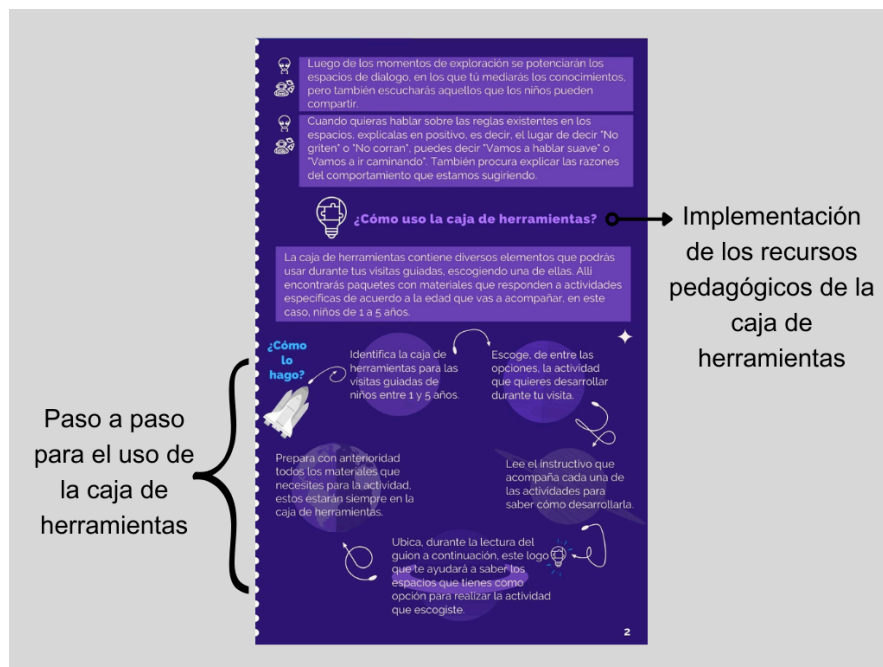
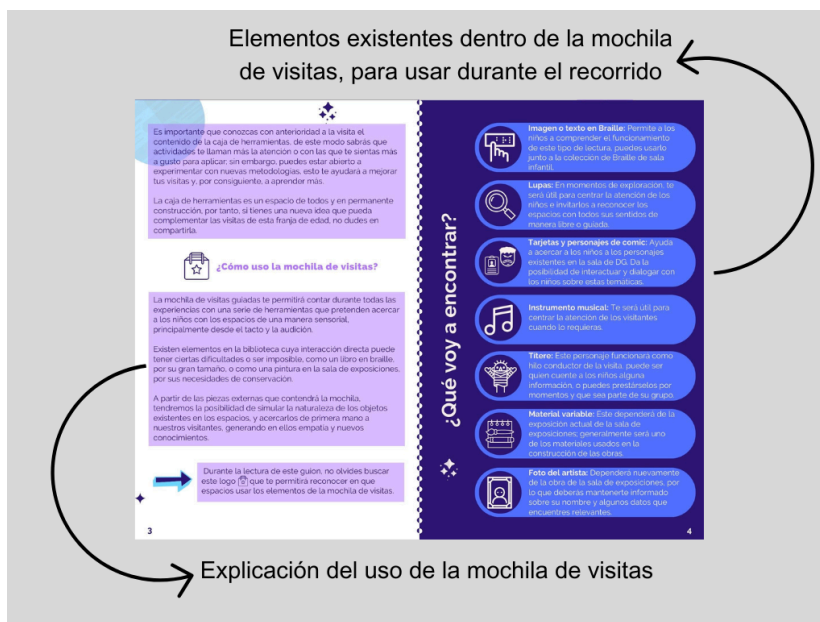
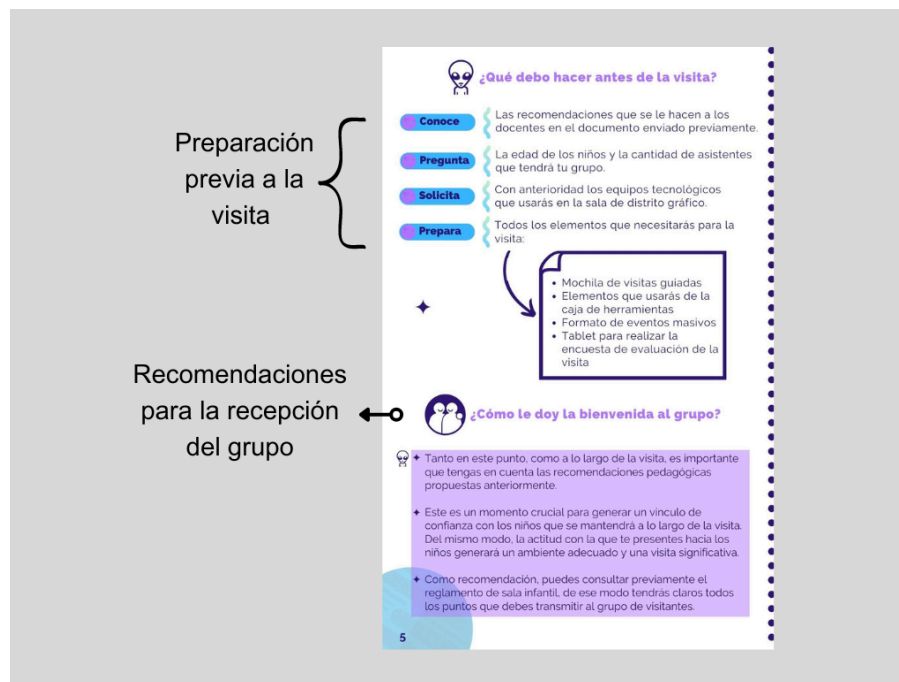


Figura 2-14. Estructura del guión - mochila de visitas

En la Figura 2-14, se encuentra la introducción a la mochila de visitas, otro de los recursos pedagógicos propuestos en este guión para dinamizar las visitas guiadas junto con la caja de herramientas. Este elemento es, en efecto, un mochila donde se llevan elementos lúdicos que permitirán abordar de forma sensorial las temáticas de algunas de las salas de la biblioteca, pues son elementos que los niños pueden manipular o interactuar con ellos de algún modo y que hacen referencia a espacios o colecciones particulares. En estas páginas se explicará cómo usar la mochila y qué elementos se encontrarán en ella. Un par de estos elementos son variables, pues se van modificando de acuerdo con la exposición temporal que haya en el momento de la visita en la sala de exposiciones y perderán vigencia una vez ésta ya no esté presente en la biblioteca.

Es importante dejar establecido dentro del guión aquellos requerimientos que se deben tener preparado previo a la visita; en la figura 2-15 se muestra el espacio donde esto se determina, qué se debe hacer y preparar antes de que llegue el grupo para evitar inconvenientes logísticos. Posteriormente se encuentra el apartado de ¿cómo le doy la bienvenida al grupo?, con recomendaciones de cómo generar un recibimiento al grupo y generar la apertura a la experiencia que se va a desarrollar.

Figura 2-15. Estructura del guión - Preparación y recepción



La siguiente parte del guión, expone sala por sala las posibilidades de acción que se tiene para cada una de ellas, incluyendo la sala de exposiciones con sus exposiciones temporales. Para cada sala se establecen unas recomendaciones pedagógicas y del contenido más importante que deberá abordarse en cada una de ellas. Además se establece en qué puntos de la visita de cada uno de estas se puede dar uno de la caja de herramientas, de la mochila de visitas o de actividades propias de cada espacio. El orden del recorrido entre salas es adaptable y modificable según el juicio del mediador, principalmente si existen varias visitas simultáneas dentro de la biblioteca, en ese caso es posible ir alternando los grupos entre salas.

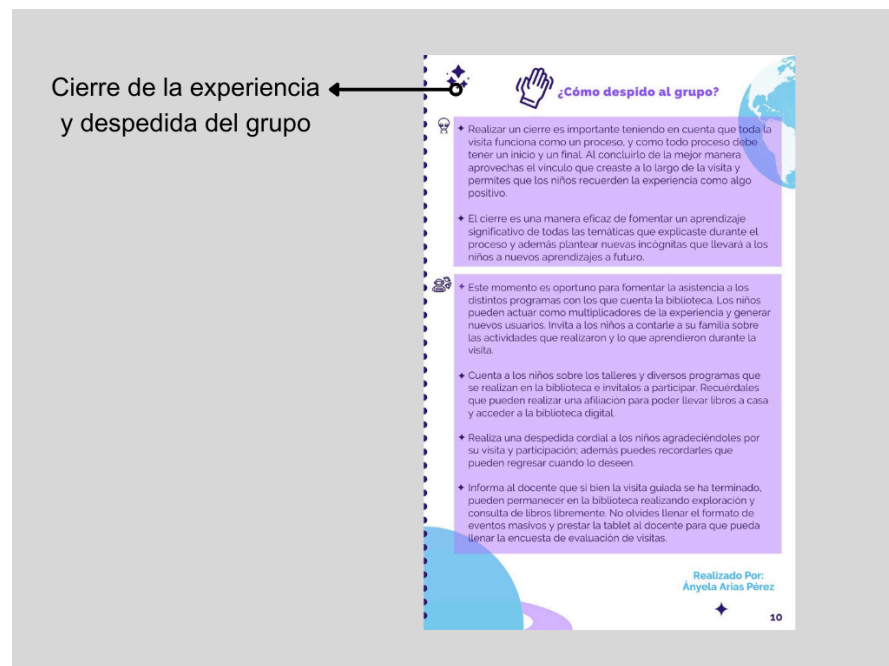
Finalmente, los guiones tienen un apartado sobre cómo cerrar la actividad y despedir al grupo. La importancia de este espacio final, como ya se ha nombrado previamente radica en lo significativo que es el cierre como parte de la experiencia pedagógica, es allí cuando se consolidan los conocimientos y se evalúa la adquisición de estos, donde se cierra el vínculo con el grupo y se permite generar recordación de la experiencia para que

los niños puedan ser multiplicadores de los saberes adquiridos y puedan volver de manera autónoma a esta y a otras bibliotecas.

Figura 2-16. Estructura del guión - Recorrido de salas



Figura 2-17. Estructura del guión - cierre y despedida



Cajas de herramientas

Uno de los complementos pedagógicos más valiosos de los guiones es la caja de herramientas, que pretende ser un plus para los recorridos y un aliado para quienes realizan la mediación. La caja de herramientas busca tener distintas actividades para cada una de las franjas etarias, que sean adecuadas para su edad y acorde con las temáticas que se abordan dentro de la biblioteca. En principio, se propusieron 2 o 3 actividades para cada caja de herramientas, sin embargo, se pueden ir añadiendo actividades nuevas de forma ilimitada y busca generar participación de los distintos funcionarios de la biblioteca para continuar enriqueciendo este proceso.

Cada una de las actividades cuenta en primer lugar con un instructivo para su uso, y en segundo lugar con los elementos necesarios para ejecutarla. En las figuras 2-18, 2-19 y 2-20 se pueden ver los instructivos de las actividades ya planteadas para las cajas de herramientas. En la Figura 2-21 se puede ver como son algunos de los elementos para su ejecución. En este caso se trata de la actividad “pictogramas muiscas” que tiene como objetivo fomentar la creatividad, el trabajo en equipo y la memoria al mismo tiempo que se aprende sobre la comunidad Muisca

Figura 2-18. Caja de herramientas - 0 a 5 años



Figura 2-19. Caja de herramientas - 6 a 8 años

Animezclados

Objetivo	Descripción
<p>Incrementar procesos de creatividad (dibujar en los niños y las niñas, a través de la creación de personajes con la ayuda de distintos libros presentes en la sala infantil).</p>	<p>Usando los libros de "Animezclados" (El KITA) y las dos ediciones del animador/a con un/a profesor/a Resuelto (que trata - por Axiel) se dará lugar a la construcción creativa de personajes por parte de los visitantes.</p>

Paso a paso

Recuerda que estos pasos son una sugerencia, es decir, que puedes realizar la actividad de la manera que sientas más adecuada según el grupo que estés acompañando.

1. Organiza previamente los libros y materiales (hojas y lápices) que necesitarás para realizar la actividad y define el espacio donde será.
2. Explica la dinámica a los niños, muéstrales a través de un ejemplo como podría elegirse un animal al azar de cualquiera de estos libros.
3. Dada que los niños exploran los libros y vean las distintas opciones de animales que se pueden crear, de estas combinaciones deberán escoger una para la actividad.
4. Recuerda que son personajes fantásticos creados por los niños a partir de la mezcla que diferentes partes de animales. En las hojas de papel explicales qué información puedes escribir (inventar, imaginar) sobre el personaje que escogieron, su nombre, cuánto mide, qué come, dónde vive, y distintas preguntas que se le ocurren.
5. Los niños que deseen pueden compartir su personaje con el grupo.

Parejas de dinosaurios

Objetivo	Descripción
<p>Reconocer especies representativas de dinosaurios, sus características principales y algunas curiosidades, a través de una actividad lúdica de memoria, concentración y atención.</p>	<p>En este espacio están contenidas las fichas descriptivas de los especies de dinosaurios, que se complementa con el juego de parejas presente en la ludoteca. Cada una de las fichas permitirá conocer a detalle las especies contenidas en el juego y a su vez compartir esta información de manera lúdica con los niños que participan de la actividad.</p>

Paso a paso

Recuerda que estos pasos son una sugerencia, es decir, que puedes realizar la actividad de la manera que sientas más adecuada según el grupo que estés acompañando.

1. Toma las fichas de información con antelación, antes de recibir al grupo.
2. Esta actividad puede realizarse en el mismo espacio de la ludoteca o en otro que encuentres apropiado para recibir al grupo, en este caso tendrás que trasladar el juego.
3. Before a los niños forma grupos según la cantidad de visitantes, cada uno de estos grupos deberá seleccionar un representante.
4. El representante de cada grupo/a deberá hacer las parejas con tarjetas por turnos asignados, los compañeros podrán ayudar.
5. Cada vez que un equipo consigue una pareja, compare con ellos la información de los fichas sobre cada uno de los especies de dinosaurios.
6. Casará el equipo que logre encontrar la mayor cantidad de parejas.

Figura 2-20. Caja de herramientas - 9 a 12 años

Dados de historias (Microcuento)

Objetivo	Descripción
<p>Incrementar procesos creativos de creación literaria en el grupo de niños visitantes, a través de microcuentos.</p>	<p>En esta actividad los niños de 9 a 12 años, en el grupo formato para realizar actividades grupales, se les mostrará un modelo de cuento para la creación literaria. A partir de dicho modelo, cada uno de los niños de cada grupo contará con una tarjeta de datos que funcionará como estructura para la creación literaria. Luego de esta etapa se presentará un personaje, lugar, acción o objeto, que conformará el microcuento que permitirá a los niños crear nuevos microcuentos.</p>

Paso a paso

Recuerda que estos pasos son una sugerencia, es decir, que puedes realizar la actividad de la manera que sientas más adecuada según el grupo que estés acompañando.

1. Prepare los materiales necesarios para recibir al grupo, los dados, hojas y lápices, si es necesario formales impresos donde se guardará el microcuento.
2. Distribúelos en el espacio asignado, explica la dinámica a los niños. Dado/aes que pueden hacer la creación en grupos o individual, según lo permitan las condiciones.
3. Si el formato son los dados de gran tamaño, cada grupo tendrá el dado tres veces para seleccionar los ingredientes con los que se creará el microcuento.
4. Si el formato es el dado más pequeño, cada niño escogerá de la lista de datos, lugares, objetos y jugará a su vez con el dado de los dados.
5. Cada niño tendrá la oportunidad de presentar su microcuento a los demás niños.
6. Cuando haya palabras sueltas, deberá ir con un microcuento, una situación corta que contenga palabras, la escribirá en una hoja del papel en el espacio de la tarjeta de los microcuentos. Posteriormente se compartirá con el grupo.

Sacapiojos (Microcuento)

Objetivo	Descripción
<p>Incrementar procesos creativos de creación literaria en el grupo de niños visitantes, a través de microcuentos lúdicos.</p>	<p>Los sacapiojos como juego tradicional en de facturas, usualmente en la familia de los niños, es un juego que funciona como elemento para la creación literaria. A partir de una situación que contenga palabras, acciones u objetos, que conforma luego apropiación permitirá a los niños crear nuevos microcuentos.</p>

Paso a paso

Recuerda que estos pasos son una sugerencia, es decir, que puedes realizar la actividad de la manera que sientas más adecuada según el grupo que estés acompañando.

1. Prepare los materiales necesarios (dados y fichas) antes de recibir al grupo.
2. Distribúelos en el espacio asignado, explica la dinámica a los niños. Dado/aes que pueden hacer la creación de manera individual con tarjetas.
3. Cada uno tendrá uno de los sacapiojos y presentará un número de uno a diez a uno de sus compañeros, y escribirá la palabra que le salga en un hoja de papel. Esta la realizará 3 veces.
4. Con los tres números de dados, deberá crear un microcuento, una situación corta que contenga palabras. Posteriormente se compartirá con el grupo.

Pictogramas Muisca

Objetivo	Descripción
<p>Aprender sobre la cultura Muisca que habitó en la sabana colombiana y su construcción a través de representaciones pictográficas, a través de una actividad lúdica de memoria, concentración y trabajo en equipo.</p>	<p>Para esta actividad se mostrará a los niños de 9 a 12 años, cada uno de los dados para una situación de un pictograma (situación) por comunidad muisca en diferentes lugares de la sabana colombiana, así como el fin de que cada grupo de estudiantes construya su situación con los fichas disponibles, por otro aspecto se les mostrará el significado de cada pictograma, se les explicará la forma y se explicará sobre su significado, mientras conocen la historia importante de cada comunidad y sus momentos de construcción.</p>

Paso a paso

Recuerda que estos pasos son una sugerencia, es decir, que puedes realizar la actividad de la manera que sientas más adecuada según el grupo que estés acompañando.

1. Antes de recibir al grupo, en el espacio donde realizará la actividad debe tener todos los dados con las fichas que los acompañan, además de hojas y lápices.
2. Se presentará la información sobre los Muisca y su representación pictográfica que acompaña el juego.
3. Explica a los niños cómo funciona el juego de dados, cómo se construye un cuento a través de los dados.
4. Los niños deberán tomar el dado de su grupo para hacer el dado, luego la situación que sigue, tendrán 3 segundos para memorizarla.
5. Cada uno tendrá una representación del grupo cuando se muestra la situación con las fichas disponibles, por otro aspecto se les mostrará el significado de cada pictograma.
6. Con la situación de cada grupo se les explicará el significado de los pictogramas. En la hoja de papel escribirá una pequeña frase o microcuento que de en un papelito la construcción de cada pictograma que se muestra en la situación.
7. Casará el equipo que logre construir el mayor número de situaciones de construcción literaria.

Figura 2-21. Caja de herramientas - actividad “pictogramas Muiscas”



2.7.3 Fase 3

Socialización con equipo de trabajo

Al finalizar la construcción de los guiones de visitas guiadas, y los primeros instructivos de las cajas de herramientas, se hizo la socialización con los funcionarios de la biblioteca en varios momentos, en primer lugar con la profesional de sala infantil, con quien se tuvo contacto durante todo el proceso de la práctica. En un segundo momento, con el coordinador de la biblioteca, quien hizo las preguntas respectivas sobre el uso de los guiones, su fundamento y demás, para dar un visto bueno a la utilización de los mismos.

Finalmente se realizó la socialización con el resto del equipo de trabajo, que incluía a los nombrados previamente y a los profesionales de la sala general y de servicios, a los mediadores de biblioteca, y por supuesto, a todos los auxiliares de biblioteca, quienes serán quienes pongan en práctica estos guiones en su quehacer bibliotecario. En esta socialización se expuso en primer lugar de donde surgieron estos guiones y su

fundamento pedagógico y metodológico; posteriormente se mostró la estructura de los guiones para que ellos pudieran ver cómo se realiza la lectura para posteriormente usarlos en un contexto real. Se explicó la metodología de uso de la mochila de visita y de las cajas de herramientas, haciendo énfasis en que la caja de herramientas está en constante crecimiento y que ellos también pueden aportar ideas para enriquecerla en actividades.

En esta socialización se logró generar un espacio importante de diálogo y reflexión sobre la importancia de las visitas guiadas en los entornos culturales en general y bibliotecarios en específico, se conocieron las perspectivas de los auxiliares de biblioteca sobre este proceso y sobre su labor general dentro de estos espacios y la importancia que tiene que los proyectos de la biblioteca tengan en cuenta la perspectiva de todas las partes involucradas para poder generar procesos integrales que sean benéficos para cada una de ellas.

2.8 Consideraciones finales

Tras la realización de esta práctica, se ha podido llegar a múltiples reflexiones sobre la labor pedagógica de las instituciones culturales y sobre la labor general que cumplen las bibliotecas dentro de las sociedades. Las bibliotecas públicas se encuentran dentro de los barrios o en sectores muy centrales para facilitar el acceso de personas a sus servicios; las bibliotecas buscan responder a las necesidades de sus comunidades, escuchan sus intereses y les ofrecen servicios gratuitos.

La labor de las bibliotecas públicas, si bien esta direccionada desde la secretaría de cultura recreación y deporte (en el caso de Bogotá), lo que más la enriquece, justo después de la acción de los mismos usuarios, es el trabajo y el papel de los funcionarios, que precisamente no se quedan tras su título como funcionarios, sino que hacen parte de la misma comunidad y a su vez fortalecen desde su labor los procesos que se desarrollan dentro y en el entorno de la biblioteca. Los funcionarios de la biblioteca escuchan a sus públicos y planean desde sus intereses, intervienen desde sus posibilidades en las problemáticas que su contexto requiere.

Es importante resaltar la labor pedagógica de las bibliotecas, que más allá de ser un repositorio de libros, es un espacio de mediación, en el que los contenidos de los libros de todas las temáticas dialogan con las personas y con las experiencias dentro de sus espacios. Las bibliotecas por un lado son espacios de educación no formal y en ciertos espacios de educación informal. De educación no formal en espacios mediados de aprendizaje, desde talleres relacionados con arte y literatura, alfabetizaciones en lectoescritura y tecnología, clubes de ciencias, entre muchos otros ejemplos, pero también están por supuesto las visitas guiadas.

Pero también las bibliotecas son un aliado de la educación formal, al abrir servicios que complementan su labor pedagógica, desde el servicio mismo de préstamo de materiales bibliográficos, servicios de investigación y bibliografías especializadas, hasta, por supuesto las visitas guiadas, que reciben grupos escolares para enriquecer procesos del aula con temáticas particulares que se pueden abordar desde la biblioteca, o que incentivan la importancia de la literatura y la lectura en la integralidad de la vida educativa de los individuos.

La biblioteca pública está en constante mejora, se transforma con sus sociedades y autoreflexiona sobre su quehacer. La biblioteca crece, genera nuevos programas y se hace más atenta a lo que pide su comunidad.

2.9 Referencias

- Alderoqui, S., & Linares, M. C. (2005). El libro de visitantes del museo de las escuelas: un diálogo entre narrativas. *Enseñanza de las ciencias sociales*, (4), 117-128.
- Calaf Masach, M. D. R., San Fabián Maroto, J. L., & Gutiérrez Berciano, S. (2017). Evaluación de programas educativos en museos: Una nueva perspectiva. *Bordón: revista de pedagogía*.
- Campos, A. L. (2010). Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación. *Lima: Cerebrum & OEA*, 2.
- Coello Morán, L. J., & Gavilanes Aray, B. E. (2019). La gamificación del proceso de enseñanza aprendizaje significativo (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación).
- Gonzalez, L. (2015). *El Museo como dispositivo pedagógico para la construcción de convivencias*. Seminario internacional: Diálogos en educación y museos. Pinacoteca del Estado de São Paulo- Núcleo de Acción Educativa.
- Marín-Díaz, V. (2015). La Gamificación educativa. Una alternativa para la enseñanza creativa. *Digital Education Review*.
- Torres, P (2010). Cómo lograr una experiencia significativa en el museo: consideraciones para realizar un guión de visita guiada. *Revista: Revista Educación y Museos*
- Ugarte, P. T. A., Arias, N. Z., & Levi, D. E. (2018). Menú para visitar museos de una forma emotiva, lúdica, creativa y participativa. In *Accesibilidad e inclusión en el turismo de patrimonio cultural y natural:[actas del] 3er Congreso Internacional Educación y accesibilidad en museos y patrimonio*. Diputación Provincial de Alicante.

3. Estancia

Biblioteca Pública Virgilio Barco

3.1 Introducción

Figura 3-1. Biblioteca pública Virgilio Barco



El documento a continuación constituye las memorias de la estancia realizada en la Biblioteca Pública Virgilio Barco. La estancia es el trabajo final de la maestría en Museología y Gestión del Patrimonio de la Universidad Nacional de Colombia, busca que sus estudiantes realicen un análisis inmersivo a una institución museal o cultural específica que les permita indagar esta desde su funcionamiento, estructura y organización. De este modo, a partir de las competencias adquiridas durante la realización de la maestría, el estudiante observará en un entorno real y aplicado cada una de las vertientes que desde la teoría se han estudiado previamente, y le permitirá hacer un análisis crítico sobre los hallazgos del espacio en concreto.

Esta estancia se realizó en el segundo semestre del año 2023, particularmente entre los meses de julio y noviembre. Como se ha nombrado anteriormente, en este caso particular, se realizó en la Biblioteca Pública Virgilio Barco, que se encuentra ubicada en la ciudad de Bogotá, en la localidad de Teusaquillo y pertenece a la Red Distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, BiblioRed. El análisis que se hace de esta institución va en concordancia con lo abordado en los dos capítulos anteriores, donde al hablar de una institución bibliotecaria, de acuerdo con la óptica contemporánea, se entiende una biblioteca no solamente como un espacio que alberga libros y presta servicios relacionados con estos, sino aquella que da vida a la cultura a través de la literatura, otros lenguajes de expresión artística y de diversas áreas del conocimiento, logrando que dentro de sus muros confluyan una multiplicidad de voces y experiencias que son fiel representación de la sociedad en la que funcionan.

El entender la biblioteca de este modo, permite realizar de esta un análisis como el que se haría a otras instituciones culturales, desde los estudios de públicos, el ámbito educativo, sus colecciones, espacios expositivos, gestión, comunicaciones e incluso la museografía de sus espacios bibliotecarios. Se ha seleccionado esta biblioteca debido a su importancia dentro de la ciudad y como representación de las bibliotecas de la red distrital de bibliotecas públicas de Bogotá, BiblioRed; pues su funcionamiento tiende a ser administrativamente similar, sin embargo, sí debe tenerse en cuenta que cada una de las bibliotecas responden de manera independiente a los contextos en los cuales se desarrolla, su localidad, barrio y los contextos sociales que suceden en sus alrededores.

3.2 Propuesta metodológica

La metodología utilizada para la realización de este proyecto en la Biblioteca Pública Virgilio Barco, se basa en el documento *Criterios para la elaboración del plan museológico*, propuesto por el Ministerio de Cultura y Deporte del Gobierno de España, el cual propone una guía para la elaboración de planes museológicos tanto para museos ya creados que buscan definir, replantear o generar un diagnóstico de la institución, como para la creación de nuevos museos definiendo cada uno de los caracteres esenciales para una institución cultural.

El documento *criterios para la elaboración del plan museológico*, cuenta con dos fases, de las cuales, para el análisis a continuación solo se tendrá en cuenta la primera, que está compuesta por dos partes: planteamiento conceptual y análisis y evaluación. Al finalizar esta fase, se contará con un panorama general de institución que permitirá entender su quehacer museológico y su identidad, y un análisis tipo diagnóstico que evalúa cada una de las áreas de la institución y permitirá reconocer las fortalezas y debilidades sobre las cuales se pueden proponer unas acciones a realizar que suplan dichas dificultades.

Si bien este documento hace un evidente énfasis en instituciones museales desde su especificidad, los criterios abordados en este plan, pueden ser aplicados a instituciones culturales de diversas índoles, pues aborda tópicos como la historia de la institución, los públicos, la comunicación, los espacios, los recursos humanos y económicos, entre otros, que al analizarlos, es imprescindible tenerlos determinados no solamente en museos sino también en bibliotecas, casas de la cultura, jardines botánicos, zonas arqueológicas y demás instituciones que resguarden la memoria y trabajen con la cultura de sus territorios.

Por esta razón, se determina el uso de estos criterios para analizar la institución que es de interés para este trabajo, sin embargo sí se tendrá consideración en aquellos que apliquen de forma determinante al quehacer bibliotecario y la diversidad de labores que se realizan dentro de esta. Realizando en primer lugar el planteamiento conceptual de la institución y seleccionando de la fase de *análisis y evaluación* siguientes criterios:

- Historia y carácter de la institución
- Colecciones
 - Definición
 - Incremento de Colecciones
- Arquitectura
 - Espacios
 - Accesos y circulaciones
- Exposición
- Difusión y comunicación
 - Definición de público

- Servicios
- Actividades

Al finalizar el análisis de estos criterios y a manera de conclusión se realizará un análisis general de las áreas, identificando en estas dificultades y se realizará una breve propuesta de las acciones que serían posibles soluciones de las falencias detectadas, todas estas siendo debidamente socializadas con los funcionarios de la biblioteca.

La información que se expone en estas memorias surgen de la observación de las diversas áreas y sus labores, la revisión bibliográfica de la institución, las entrevistas realizadas a funcionarios, levantamiento de información a través de páginas web institucionales y periodísticos para la construcción de la memoria histórica de la institución.

3.3 Planteamiento conceptual

3.3.1 Introducción a la institución

La Biblioteca Pública Virgilio Barco pertenece a la Red distrital de Bibliotecas Públicas de Bogotá, BIBLORED. Considerándose dentro de la red una de las más importantes, no solo por su tamaño y la magnitud de su colección sino porque es epicentro de las labores administrativas tanto de BIBLORED como de la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte.

Esta biblioteca está ubicada en la localidad de Teusaquillo, específicamente en la AV. Carrera 60 # 57 - 60, y fue fundada el 21 de diciembre del año 2001 como una de las mega bibliotecas o bibliotecas mayores de la Red de bibliotecas, que a la fecha son 5 en la ciudad. Esta apertura se da tras aproximadamente 3 años de obra, siendo su arquitecto Rogelio Salmona y es hasta 2007 que es declarada Bien de interés cultural Nacional.

Figura 3-2. Mapa de Lectura y bibliotecas Bogotá - Biblioteca Virgilio Barco

En sus 21 años de existencia, esta biblioteca ha sido reconocida dentro de la ciudad como uno de los epicentros del acceso público a la cultura por la amplia oferta de esta que se desarrolla en su interior. Esta oferta no solamente se centra en su enfoque hacia la literatura, sino que abre sus posibilidades a una completa gama de experiencias artísticas, deportivas, culturales, científicas, tecnológicas y de innovación que ocupan sus múltiples espacios, salas de lectura, vestíbulos, terrazas, auditorios, sala de exposiciones, parques y jardines.

Su amplia colección, de más de 98.000 ejemplares, y que aumenta año tras año, abarca todas las áreas del conocimiento y la literatura, con áreas especializadas en literatura infantil, novelas gráficas y cómics, recursos sonoros y audiovisuales y su amplio enfoque hacia la historia de la ciudad de Bogotá.

Cabe resaltar la importancia que tiene el edificio mismo, que por su diseño arquitectónico permite que este espacio sea, además, un atractivo turístico para nacionales y extranjeros que visitan la ciudad y recorren este otros edificios del arquitecto Rogelio Salmona, quien estableció en sus obras espacios habitables y hospitalarios que generan una burbuja dentro de la ciudad para quienes visitan la biblioteca y los aísla de la contaminación visual que genera la urbanidad que obstaculiza la conexión humana con la naturaleza.

3.3.2 Principios orientadores

La biblioteca Virgilio Barco, al pertenecer a la Red Distrital de Bibliotecas Públicas responde a la misionalidad que la red tiene y su quehacer se orienta por el Plan de Lectura, Escritura y Oralidad *Leer para la vida* de la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte. De este modo, se encuentra que la biblioteca ve encaminada por los siguientes principios:

- Gratuidad
- Inclusión
- Equidad
- Accesibilidad
- reconocimiento a la diversidad
- Participación
- Flexibilidad
- Planificación
- Evaluación periódica
- Transversalidad y articulación
- Contextualización
- Cooperación Interinstitucional
- Divulgación
- Permanente actualización
- Encuentro Social
- Construcción de nuevo conocimiento

- Territorialidad
- Investigación / Creación
- Sostenibilidad ambiental

3.3.3 Singularidad de la institución

Existen singularidades relevantes para esta estancia, tanto a nivel general de la Red Distrital de Bibliotecas Públicas, como a nivel específico de la Biblioteca Pública Virgilio Barco. BIBLORED tiene gran importancia a nivel local, nacional y latinoamericano, debido a su extensión, el carácter particular de sus bibliotecas, sus propuestas bibliotecarias y de formación, su constante innovación, sus espacios alternativos de lectura, entre otros factores.

De estos factores, uno que resulta distintivo de la red de bibliotecas, son los espacios alternativos de lectura (EAL) siendo estos los Paraderos Para libros para Parques (PPP) ubicados en parques de todas las localidades de Bogotá y las Biblioestaciones, ubicadas en estaciones o portales de Transmilenio. Además la Red cuenta con 3 alternativas móviles, una biblomovil y dos bibliotecas itinerantes, cuya función se focaliza en llegar con propuestas bibliotecarias y artísticas a lugares alejados, de difícil acceso o ruralidades de Bogotá en donde no existen aún bibliotecas públicas.

Es de este modo como la Red de bibliotecas suma entre sus bibliotecas, espacios de lectura, espacios alternativos y biblioteca digital, 147 escenarios para la lectura, la escritura y la oralidad para la ciudad de Bogotá, que están además en constante expansión procurando de este modo llegar cada vez más a todos los rincones de la ciudad, incluyendo, por supuesto la ruralidad de la misma.

En el caso particular de la Biblioteca pública Virgilio Barco, se distingue de otras bibliotecas de la red por varias razones. Como se ha dicho previamente, esta biblioteca resulta ser el epicentro de las labores administrativas de la red de bibliotecas y de la dirección de lectura y bibliotecas de la secretaría de cultura recreación y deporte, por tanto es un punto de encuentro para todos los trabajadores de la red, y el espacio en donde se puede comprender de primera mano cómo es el funcionamiento de las bibliotecas de una manera generalizada.

Sin duda, el ser una de las primeras bibliotecas con las que se dió inicio a la red de bibliotecas, le da a la Virgilio Barco una importancia particular, pues es testigo de los cambios y crecimientos que esta ha tenido durante estos años y en sus paredes, sus registros y con sus funcionarios, se puede construir la historia tanto propia como de toda la red de bibliotecas. Su ubicación geográfica dentro de la ciudad de Bogotá tiene también muchas historias de contar, pues el terreno mismo que fue construida hace parte de un plan de apertura cultural para la ciudad de Bogotá por parte del Ex presidente Virgilio Barco quien adquirió estos y otros predios que hacían parte de la gran hacienda El Salitre, propiedad de José Joaquín Vargas entre la segunda mitad del siglo XIX y la primera mitad del siglo XX. Sobre este tema se ahondará posteriormente en este capítulo.

Dentro de las paredes de la biblioteca Virgilio Barco, se desenvuelve toda una gama de posibilidades culturales que se ofrecen a los habitantes de Bogotá y personas que visitan la ciudad. Oferta que van en crecimiento con el paso de los años, pues se ha evidenciado cómo las bibliotecas se han adaptado a los cambios sociales de sus contextos, a los avances tecnológicos, a los interés propios de las comunidades, a las nuevas representaciones artísticas, entre muchos otros factores. La visión misma de la biblioteca, abre sus perspectivas a lo que se puede encontrar en estos espacios, considerando tanto su labor de conservación de la memoria, como su indiscutible labor pedagógica.

Es así como los espacios de la biblioteca Virgilio Barco, albergan, por supuesto, una importante colección bibliográfica, pero también exposiciones de artes plásticas, presentaciones musicales y teatrales, espacios de encuentro para la creación artística, pero también para la ciencia, la innovación y la tecnología. En sus espacios, además todos los públicos son bienvenidos, desde los académicos, hasta las personas que no han recibido formación en educación formal; desde la primera infancia, hasta los adultos mayores; las personas de todos los estratos socioeconómicos.

3.3.4 Públicos actuales

Las bibliotecas dentro de la Red distrital de bibliotecas públicas tienen diferentes tipologías; existen bibliotecas mayores, bibliotecas locales o de barrio, salas de lectura, bibliotecas móviles o itinerantes, espacios alternativos de lectura y una biblioteca digital. La tipología en la que está enmarcada la Virgilio Barco es dentro de las bibliotecas mayores, catalogada así (al igual que las otras bibliotecas mayores) por el tamaño de su espacio físico, la diversidad de áreas que tiene en su interior, el tamaño de su colección, su ubicación estratégica en la localidad y en la ciudad, el número de funcionarios que trabaja en esta, la oferta cultural que posee, entre otras razones.

Como se ha dicho previamente, cada una de las bibliotecas de la red de bibliotecas tienen contextos específicos que genera que cada cual tenga particularidades en diversos aspectos. Los públicos no son una excepción, pues al igual que cada una de las zonas de Bogotá tiene particularidades, las bibliotecas que están en cada una de estas también las tiene. Siendo así, se entenderá que los públicos que asisten a cada biblioteca en barrios o localidades diversas de Bogotá, tendrá intereses y necesidades particulares, por ejemplo, si es una biblioteca especializada, una biblioteca público-escolar o una biblioteca de ruralidad.

En las bibliotecas, los equipos de trabajo tienen permanentes procesos de observación y análisis de públicos, donde se reconocen los públicos que más asisten a sus espacios, cuales no tienen participación, cuales usan los servicios bibliotecarios y cuales son los que asisten en mayor medida a las actividades. Con esta identificación se busca potenciar las posibilidades y alcances que tiene cada biblioteca y poder tener mayor incidencia en las comunidades con las que cohabita en su localidad, siempre prestas a aportar a las necesidades propias de este público. Por supuesto, otra de las indagaciones que se realizan son sobre aquellos grupos poblacionales o etarios que no están siendo partícipes de la biblioteca y sus procesos, buscando constantemente estrategias que permitan que dentro de la biblioteca pública todos puedan encontrar un espacio y sus voces puedan ser escuchadas.

La biblioteca pública Virgilio Barco, al ser una biblioteca mayor, ubicada en una zona central de la ciudad y con un gran impacto en el imaginario cultural Bogotano, recibe

públicos de una amplia variedad, desde la primera infancia hasta los adultos mayores encuentran una oferta cultural y pueden acceder a los servicios bibliotecarios. Los espacios de la biblioteca, buscan ser accesibles y hospitalarios con todos los públicos que los visitan, en sus salas de lectura, espacios abiertos, zonas de trabajo grupal, áreas de exposición y auditorios. Sobre cada una de estas áreas se ahondará posteriormente en estas memorias analizando de forma crítica la pertinencia y uso de las mismas.

3.3.5 Alcances de la política pública

Cuando Biblored nace como proyecto en 2001 se establecieron en el distrito, escenarios de diálogo en torno al fortalecimiento de la lectura y la escritura en la ciudad; diálogos que si bien ya se habían adelantado en distintas instituciones públicas y privadas, si era necesario traducirlos a escenario de política pública para asegurar el acceso a estos como derecho de la ciudadanía. Es así como en el año 2013 se crea la Dirección de Lectura y Bibliotecas (DLB) de la Secretaría de Cultura, Recreación y Deporte (SCRD), pasando BIBLORED a ser parte de esta, cuando previamente era dirigida por la Secretaría de Educación Distrital (SED).

En la actualidad, el quehacer de BIBLORED, sus objetivos y su misionalidad, se ven encaminados por el Plan de lectura, escritura y oralidad “leer para la vida” que se realizó en el año 2020 diseñado en conjunto por la SCRD, SED e idartes³; este busca “hacer de la lectura y la escritura prácticas de la vida cotidiana de todo ciudadano” (SCRD, 2020, pág 9) y establece los lineamientos de acción no solo de la Red de Bibliotecas sino también de los diversos espacios que buscan fortalecer los procesos lecto-escritores de la ciudadanía, como las bibliotecas escolares, bibliotecas comunitarias, bibliotecas especializadas y universitarias, librerías y diversos programas distritales cuya misionalidad se relaciona con esto mismo, como “Libro al viento”.

Dentro de los antecedentes que se tiene a nivel distrital a nivel de política pública, se encuentra el Decreto Distrital 133 de 2006 que establece lineamientos para el fomento de la lectura y la escritura de la ciudad, y el Decreto 644 de 2016 que institucionaliza BIBLORED, fomenta los servicios digitales de las bibliotecas públicas e instaura

³ Instituto Distrital de las Artes de Bogotá

estrategias de fomento de la cultura escrita principalmente enfocadas en niños y adolescentes. Además del Plan Distrital de Lectura y Escritura “Leer es Volar” (2017-2020), que resulta ser uno de los cimientos para el Plan de lectura, escritura y oralidad “leer para la vida” que viene a dar continuidad a varios de los procesos establecidos y propone nuevos, cuyo objetivo sigue siendo el afianzar un proyecto de ciudad en torno a la lectura, la escritura y la oralidad y establecer con estas vínculos duraderos.

Con el fin de solventar los desafíos que el Plan de lectura, escritura y oralidad “leer para la vida” identificó en cuanto al acceso a la cultura escrita, se definieron líneas de acción que se enfocan en objetivos específicos. Una de estas, es la línea de *Participación ciudadana*, que busca fortalecer, en efecto, la participación de todos los grupos poblacionales de Bogotá para la generación de estrategias que consoliden en la ciudad vínculos robustos con la lectura y la escritura a lo largo de la vida. Por tanto se establecieron espacios de participación como el Consejo Distrital de Literatura y el Consejo de Fomento a la Lectura y la Escritura, con los cuales se inicia la construcción de la formulación de la política pública de lectura, escritura y oralidad, ésta con una proyección a 2038.

Es así como tras la apertura de espacios de participación en la ciudad y construcción colectiva, en el año 2022 nace la Política Pública de Lectura, Escritura y Oralidad (PPLEO), que busca “ampliar las oportunidades de acceso que brinda la ciudad para participar de manera efectiva de los circuitos y las prácticas de la cultura escrita” (SCRD, 2020, pág 10). Esta política pública se formula e implementa a partir de enfoques de derechos humanos, género, poblacional-diferencial, ambiental y territorial.

Por supuesto, el quehacer de bibliored está guiado por la PPLEO y aporta a los objetivos fundamentales que esta tiene para ampliar las oportunidades de acceso a la cultura escrita en la ciudad. Es por esto que tanto los servicios y programas que se realizan dentro de las bibliotecas aportan a uno o varios de los 26 productos (SCRD, 2020, pág 15) establecidos por la política pública, categorizados en los siguientes grandes grupos:

- Formación en cultura escrita, alfabetización y multialfabetización a lo largo de la vida.
- Formación de mediadores institucionales y comunitarios.
- investigación y gestión del conocimiento.

- innovación para facilitar acceso a la cultura escrita
- Medición de impacto

Cada uno de estos productos, apuntan a el cumplimiento de objetivos que pretenden, con ayuda de todos los actores del “ecosistema del libro” dentro de la ciudad, garantizar el acceso a la lectura, la escritura y la oralidad a lo largo de la vida para todos los ciudadanos de Bogotá, que todos se sientan incluidos en estas prácticas y espacios y construir así una ciudad incluyente y cuidadora.

3.4 Análisis y evaluación

3.4.1 Historia y carácter de la institución

El análisis y las memorias de la esta estancia estarán focalizadas específicamente en la Biblioteca Pública virgilio Barco; sin embargo, al hacer parte de la Red Distrital de Bibliotecas Públicas, su administración y su historia la determinan, en gran medida, la historia de las bibliotecas y de las redes de bibliotecas de Bogotá, generando en ella un carácter que la definiría, incluso antes de su apertura. Debido a esto, se hará en este capítulo una breve esbozo de la historia de la red de bibliotecas, para posteriormente poder adentrarse en la historia del edificio de la biblioteca, y finalmente en la historia de la biblioteca misma.

El proyecto de consolidación de la red distrital de bibliotecas públicas de Bogotá se dió con la alcaldía de Enrique Peñalosa entre el año 1998 y el 2001, sin embargo, existe todo un contexto previo a la consolidación de esta con su antecesor, el SIMBID, el Sistema Metropolitano de Bibliotecas del Distrito Especial de Bogotá, que se creó en el año 1982 como un sistema que era dependiente de la Secretaría de Educación y estaba integrada por bibliotecas públicas, escolares y centros de documentación. Muchas de las bibliotecas que constituían el SIMBID venían de un largo recorrido como parte de las bibliotecas del concejo de Bogotá que tenían un carácter público y otras bibliotecas, que estaban en el panorama de la ciudad, administradas por diversas dependencias, como el departamento administrativo de bienestar social, el instituto colombiano de cultura hispánica, entre otros.

Haciendo parte de SIMBID, las bibliotecas empezaron a tener ya un sistema organizativo dentro de la ciudad que las clasificaba por niveles de la siguiente manera:

- Nivel 1: Centro Coordinador
- Nivel 2: Bibliotecas Públicas Satélites Principales
- Nivel 3: Bibliotecas Públicas Satélites Complementarios
- Nivel 4: Bibliotecas Escolares de los Planteles administrados por el Fondo Educativo Regional de Bogotá
- Nivel 5: Centro de Documentación del Magisterio
- Nivel 6: Centro de Documentación del Distrito
- Nivel 7: Bibliotecas Ambulantes

Con la elección de Enrique Peñalosa llegó el plan de desarrollo de la ciudad “por la Bogotá que queremos” que dentro de sus objetivos tenía un plan de recuperación, mejoramiento y ampliación del espacio público, lo que incluyó la entrega de 3 Megabibliotecas y la incorporación de las bibliotecas del SIMBID al la nueva Red Distrital de Bibliotecas Públicas BIBLORED, haciendo a estas una adecuación física y dotación de materiales bibliográficos. Es así como se inició la construcción de la biblioteca el Tunal, la biblioteca el Tintal, y la biblioteca Simón Bolívar, ahora llamada Virgilio Barco. Cada una de estas, cumpliendo con la condición de estar ubicadas en zonas de la ciudad con alto desarrollo urbano, cercanía con otros espacios públicos y escolares.

Además de la definición de las zonas para las bibliotecas, se entra en un concurso de adjudicación arquitectónica para el diseño de las bibliotecas, siendo los ganadores: Para la biblioteca parque el Tunal, Manuel Guerrero; Biblioteca El Tintal, Daniel Bermudez; y Biblioteca Simón Bolívar, Rogelio Salmona. Posteriormente entró en concurso la licitación para la obra y se inició la construcción, de este modo se entregó el 10 de mayo de 2001 la biblioteca el Tunal, el 29 de junio de 2001 la del Tintal y el 20 de diciembre del mismo año la Biblioteca Simón Bolívar.

3.4.1.1 La biblioteca Virgilio Barco

La biblioteca Virgilio Barco, como obra de Rogelio Salmona, hace parte de un complejo de aproximadamente 13 hectáreas, que incluye tanto el edificio de la biblioteca, como el

parque Virgilio Barco, generando en su espacio todo juego de materiales y paisajismo que hacen que la experiencia de visita de la biblioteca sea única. La arquitectura de Rogelio Salmona busca con sus diseños que los espacios sean vistos, vividos y usados (Fundación Rogelio Salmona, s,f) .

Este complejo se encuentra ubicado en el epicentro ambiental de la ciudad, constituido también por el parque de los novios, el parque metropolitano Simón Bolívar, el humedal salitre el greco, el jardín botánico y a una corta distancia la Ciudad Universitaria de la Universidad Nacional de Colombia. Generando así todo un circuito verde dentro de la ciudad. Todos estos predios, en el siglo XX, constituían una gran hacienda que tras el fallecimiento de su propietario José Joaquín Vargas, fueron donados al bien público. Con el crecimiento de la ciudad, este espacio se fue transformando en parques, el primero de ellos fue el parque de los novios en 1975, luego el Parque Metropolitano Simón Bolívar en 1991, seguido de ello el centro de alto rendimiento y la plaza de los artesanos, el museo de los niños y el parque Salitre mágico. Sin embargo, el plan inicial era que todo este territorio se convirtiera en un gran parque metropolitano, pero la necesidad de corredores viales y la cesión de los predios no permitió que fuera así.

Este contexto natural en el que se encuentra la biblioteca sumado a la peculiaridad del diseño de Rogelio Salmona, permiten que el espacio tenga una hospitalidad especial para los visitantes, usuarios y funcionarios que ocupan y viven este como su territorio, y que sea reconocido como un lugar turístico dentro de la ciudad.

Desde su apertura en el año 2001 la biblioteca ha tenido grandes y pequeñas transformaciones, muchas de ellas generadas por la intrincada forma de administración que tienen las bibliotecas públicas con cambios de operadores y funcionarios constantemente, en el siguiente capítulo se abordará este tema con mayor detalle. Pero sí podemos decir que los cambios que ha tenido la biblioteca y la red de bibliotecas, con aciertos y desaciertos, han sido en gran medida adaptaciones que han sido apropiadas y necesarias para los avances tecnológicos y los cambios sociales que se han visto tan marcados en estas dos décadas. También, el concepto de biblioteca se ha transformado considerablemente, particularmente el de biblioteca pública, dando así mayor lugar a que la diversidad de visitantes que ocupan estos espacios sea cada vez más amplia y que todos ellos puedan sentir que sus voces son escuchadas en las bibliotecas públicas.

3.4.2 Administración y gestión

La red distrital de Bibliotecas Públicas BIBLORED, en el marco distrital y nacional responde a la Secretaría de Cultura Recreación y Deporte, específicamente desde la Dirección de Lectura y Bibliotecas. A su vez, cada una de las bibliotecas está suscrita a la Red Nacional de Bibliotecas Públicas (RNBP). El modelo de administración de biblored se realiza a través de concesiones, en donde una institución privada administra dineros públicos y propende el adecuado uso de los recursos de las bibliotecas trabajando de la mano con la dirección de lectura y bibliotecas. Para el momento de la realización de esta estancia el operador encargado de esta labor es Proyectamos Colombia SAS.

Sin embargo, desde su apertura en 2001, la biblioteca y la red de bibliotecas han visto pasar varios operadores que concesionan los recursos de la red, de los cuales dos se destacan por la cantidad de años que permanecido cumpliendo este papel, La Caja Colombiana de Subsidio Familiar COLSUBSIDIO y Fundación para el Fomento de la Lectura FUNDALECTURA. A continuación se hace un recuento de las instituciones que han concesionado Biblored desde que fue nombrada como tal:

2003 - 2006 COLSUBSIDIO - COMFENALCO CUNDINAMARCA

2006 - 2014 COLSUBSIDIO

2015 - 2016 FUNDALECTURA

2017 Fundación Alberto Merani

2018 - 2021 FUNDALECTURA

2021 - 2022 CONSORCIO CINDE - PROYECTAMOS

2022 - 2023 Unión Temporal Red Cultural

2023 - Actualmente Proyectamos Colombia SAS

Las bibliotecas Públicas de Biblored cuentan con una estructura organizativa compleja que propende por cada uno de los servicios y programas de la red de bibliotecas, esta

está constituida por más de 600 funcionarios que incluye tanto aquellos que están en el trabajo directo en bibliotecas, los espacios alternativos de lectura y bibliotecas itinerantes, como aquellos que trabajan en áreas administrativas, de formación y líderes que contractualmente hacen parte de la SCRD. Esto sin sumar, por supuesto, las personas de empresas subcontratadas para servicios relacionados con gestión TIC, servicios generales y de vigilancia.

Las líneas de acción de BIBLORED tienen funciones específicas dentro de la institución y se relacionan con la misionalidad que cada cual tiene asignada, todas trabajando de forma paralela para el funcionamiento de las bibliotecas, generar servicios adecuados y procesos que sean de impacto para las comunidades. siendo así las líneas son las siguientes:

- Coordinación operativa
- Administrativa y financiera
- Contratación y Talento Humano
- Colecciones
- Servicios
- Plantas Físicas y Mobiliario
- Gestión TIC
- Escuela de lectores
- Comunicación y divulgación
- Cultura Digital e innovación
- Biblioteca Digital
- Programación Cultural
- Política Pública
- Proyectos Editoriales
- Comunidad y territorio

A su vez, las bibliotecas (sin tener en este momento en consideración a los espacios Alternativos de Lectura y Biblioteca Digital, de los cuales se habló previamente) tienen 3 categorías en las cuales se clasifican de acuerdo al tamaño de la biblioteca, su ubicación geográfica, el número de usuarios que atiende, entre otros factores relacionados con

situaciones específicas de cada una. Estas son, bibliotecas mayores, bibliotecas locales o de barrio y salas de lectura.

En el caso de la Biblioteca Pública Virgilio Barco, por supuesto, es clasificada como una biblioteca mayor, y en su caso particular tiene un organigrama de funcionarios que funciona del siguiente modo:

Figura 3-3. Organigrama de funcionarios

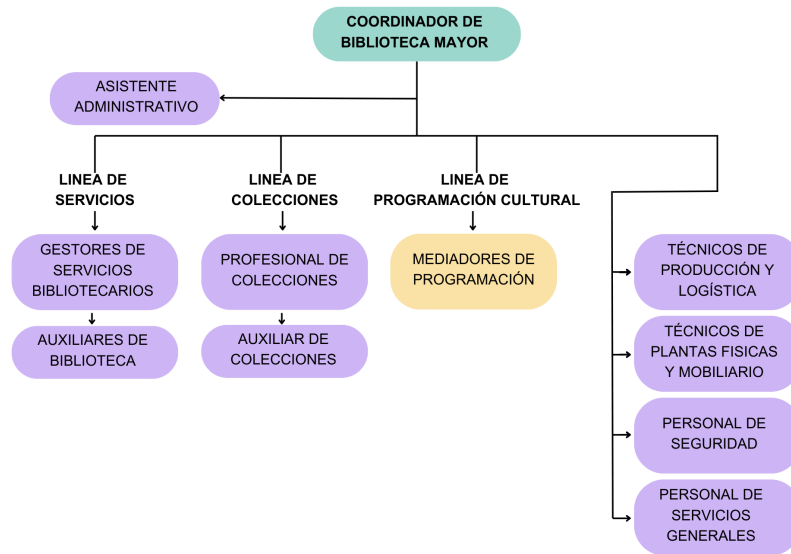


Figura 3-4. Número de funcionarios por cargo



3.4.3 Colecciones

3.4.3.1 Definición de la colección

La biblioteca Virgilio Barco cuenta con una colección aproximada de 98.000 ejemplares, que va en constante crecimiento de acuerdo a la adquisición de nuevos materiales bibliográficos que se realizan bajo ciertos criterios de los cuales se hablará más adelante. La biblioteca divide sus colecciones en 4 salas, la sala general, sala infantil, sala de distrito gráfico y Sonoteca y videoteca. A su vez, dentro de las salas, cada uno de los materiales tiene una organización que se basa en los tipos de catalogaciones, la catalogación Dewey y la facetada.

La catalogación Dewey es decimal y organiza los materiales bibliográficos, en 10 grandes categorías:

- 000 - Generalidades
- 100 - Filosofía y psicología
- 200 - Religión
- 300 - Ciencias Sociales
- 400 - Lenguas
- 500 - Ciencias Naturales y matemáticas
- 600 - Tecnología
- 700 - Bellas artes y artes decorativas
- 800 - Literatura y retórica
- 900 - Geografía e historia

Estas categorías, a su vez, catalogan los materiales a través de decimales en subcategorías que ubican los materiales en temas cada vez más específicos y permiten que hallar los materiales sea más sencillo y racional tanto para usuarios como para funcionarios. Esta tipo de categorización en BIBLORED únicamente se utiliza para materiales del tipo informativo, razón por la cual no se utiliza el 800, la literatura en este caso se organiza a través de la catalogación facetada que se realiza en orden alfabético

con las iniciales del apellido del autor y de las iniciales de la primera palabra del título de libro y por géneros literarios. Además se facilita más su organización al utilizar letras y colores como se explica a continuación.

Figura 3-5. Catalogación de colección literatura



3.4.3.1.1 Sala general

La sala general al ser la más grande dentro del edificio, alberga la mayor cantidad de materiales bibliográficos, en esta, se cuenta con toda la colección de libros informativos, de todas las áreas del conocimiento, toda esta catalogada a través del sistema Dewey y marcado con stickers de color blanco en el lomo. Esta es la colección más grande de la biblioteca por la multiplicidad de temas que aborda, además de tener materiales que pueden ser usados tanto desde un nivel escolar, como a nivel universitario. Cuenta además con toda la colección de literatura para jóvenes y adultos, que tiene su marcación de acuerdo a los colores explicados en la Figura, con la particularidad de que en esta sala no se cuenta con presencia de libros catalogados como Álbum.

3.4.3.1.2 Sala infantil

La sala infantil se especializa en toda la literatura y libros informativos catalogados para primera infancia (0 a 5 años) e infancia (6 a 12 años). En esta sala se pueden encontrar

materiales que, en principio, cumplen las mismas características en tanto a temáticas y clasificación que los de la sala general, pero para los públicos indicados. Sin embargo, si presentan algunas diferencias, la primera, es que los libros informativos, si bien se catalogan a través del sistema Dewey, igual que la sala general, los rotulos cambian de color a morado, para distinguir así si son de una sala o la otra. Además, esta sala cuenta con libros catalogados en el género Albúm, que son aquellos materiales cuyo contenido tiene en mayor porcentaje imágenes en lugar de textos.

3.4.3.1.3 Sala de distrito gráfico

En el año 2016 en las bibliotecas mayores de la red de bibliotecas, realizaron la apertura de una nueva sala, en esta se quería hacer un espacio especial para todos los materiales que tienen un componente principal de ilustración o contenido gráfico. Es decir, en esta sala se cuenta con cómics, novelas gráficas, anime, libros informativos relacionados con animación, ilustración o temas relacionados. Distrito gráfico se ha consolidado como una sala predilecta para jóvenes, adolescentes y amantes del cómic, por esta razón también existen en ella sagas literarias reconocidas por esta población. Estas colecciones, antes de la creación de esta sala, estaba catalogada con la letra H de historieta y el color rojo, pero con su creación se creó una nueva catalogación que conserva el color rojo pero que inicia con las letras DG de distrito gráfico. Otras de las colecciones que hacen llamativo este espacio son los juegos de mesa, más particularmente juegos de rol, lo que hace de esta sala un espacio más dinámico y llamativo para la población específica a la que se quiere llegar con estos servicios.

3.4.3.1.4 Sonoteca y videoteca

En este espacio particularmente se ubican los recursos sonoros y visuales de la biblioteca, tal como su nombre lo indica. Allí se encuentran las películas, música, conciertos y audiolibros, además de contar con un espacio de reproducción para la consulta de este tipo de materiales. La catalogación de estos materiales es un poco distinta a las demás, pues si bien es numérica, sus iniciales representan el tipo de

elemento que es, por ejemplo CDM si es musical o DVD si es una película, esto seguido por una numeración de 4 dígitos.

3.4.3.2 Incremento de las colecciones

La adquisición de materiales bibliográficos en la red de bibliotecas públicas de Bogotá se realiza a través de cuatro formas, por compra de los materiales, por suscripción a publicaciones seriadas, por reposición de materiales bibliográficos, y por donación de materiales. Todas estas están reglamentadas en la *Política de colecciones de la red distrital de Bibliotecas Públicas* en el que en sus puntos 2.1, 2.2 y 2.3 sustenta como se seleccionan los materiales que van a hacer parte de la colección de las bibliotecas

La selección de los materiales para compra es un proceso que, si bien está liderado por los funcionarios del área de colecciones, también participan en él diversas áreas, como coordinadores de biblioteca, mediadores, gestores, entre otros. En este proceso se realiza la exploración del mercado editorial, se evalúa bajo ciertos criterios cuales son aptos para pertenecer a las bibliotecas de la red, y finalmente ser seleccionados para bibliotecas específicas. Los criterios que se tienen en cuenta para la selección de los materiales son los siguientes:

- Aspectos de contenido
 - Pertinencia
 - Actualidad
 - Tratamiento exhaustivo y científico de los temas
 - Autoridad
 - Organización de la información
- Aspectos de forma
 - Soporte
 - Calidad de la impresión

La compra de materiales bibliográficos nuevos para la red está constantemente sujeta a los cambios administrativos y de operadores de la red, por lo que el ideal de compra anual de los materiales constantemente no se presenta y toma más tiempo del requerido realmente para las bibliotecas y los usuarios de las mismas.

En cuanto a la adquisición de material a través de reposición, se lleva a cabo cuando un usuario de la red pierde o daña gravemente un libro que tenía en calidad de préstamo, por lo cual, tal como se encuentra en el documento de deberes de los usuarios, tendrá que reponer a la biblioteca el mismo material nuevo y original, o en caso de ser un título difícil de hallar, repondrá un libro que será sugerido por el profesional de colecciones, que será un libro de un costo similar y que sea apto y útil para las colecciones de las bibliotecas.

En muchas ocasiones se presenta que personas particulares desean hacer donaciones de libros a las bibliotecas públicas. Este proceso se realiza siempre que los materiales cumplan con los mínimos requeridos para formar parte de la colección. Se pide que los libros tengan un estado físico adecuado, es decir, sin humedades, oxidaciones, hongos, entre otras; que los materiales sean originales, no replicas, fotocopias o similares; que el libro no sea fungible, que sea un material escolar que tenga espacios de llenar; que no tenga obsolescencia temática, es decir que sus contenidos, principalmente científico, ya no esté actualizado o corresponda con el desarrollo investigativo actual.

3.4.3.3 Descarte

Los libros y materiales pueden ser considerados aptos de descarte del catálogo de la red de bibliotecas bajo 3 principales causas:

- Obsolescencia temática
- Obsolescencia tecnológica (para audiovisuales y tecnológicos)
- Deterioro físico

Se debe tener en cuenta que la red de bibliotecas cuenta con una sólida área de procesamiento técnicos de los materiales, en donde se reparan y adecuan libros cuya vida útil aún puede ser preservada, permitiendo así que el descarte del material sea la última opción.

3.4.4 Arquitectura

Como se ha dicho previamente, quien diseñó la biblioteca Virgilio Barco fue el reconocido arquitecto Rogelio Salmons, iniciando la obra en el año 1998 y finalizandola en noviembre del 2001 para la apertura de la misma en diciembre del mismo año. Es importante aclarar que el arquitecto tiene obras muy reconocidas tanto en Bogotá, Otras Ciudades del País o incluso fuera de este. Dentro de la ciudad, unas de las más reconocidas son el edificio de Posgrados de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, El Centro Cultural Gabriel García Marquez, el Eje ambiental Av. Jimenez, las Torres del Parque, entre muchos otros.

La biblioteca se ha convertido, debido al reconocimiento del arquitecto, en un hito arquitectónico y por supuesto un lugar turístico de la ciudad de Bogotá, principalmente por cada uno de los elementos analizables dentro de la obra. Por ejemplo, uno de ellos puede ser el mismo acceso principal (Figuras 3-6 y 3-7), dentro de la arquitectura el acceso tiene una carga simbólica y ritual ya que funciona como puente entre el edificio y el exterior. Rogelio salmons rompe el plano horizontal del acceso como primera experiencia ritual, generando un descenso y luego de nuevo un ascenso para poder ingresar, causando así una transición para el ingreso a la biblioteca, para que al llegar se pueda sentir la ocupación de un nuevo espacio.

Figura 3-6. acceso principal de la biblioteca (Parque ecológico)



Figura 3-7. Puerta principal de la biblioteca y su fuente



La materialidad utilizada para esta construcción es el emblema de Rogelio Salmona, que se puede ver en esta y otras de sus obras, el ladrillo, el concreto a la vista y el uso del agua. El agua es un elemento muy importante dentro de las construcciones de Salmona por eso encontramos no solo fuentes en sus edificios sino también un camino de agua que rodea todo el edificio. Hay que destacar la trama y la modulación del ladrillo al ser ubicados ya que con ellas genera geometrías y simbología que recuerda a los tejidos Quimbayas (Figura 3-8).

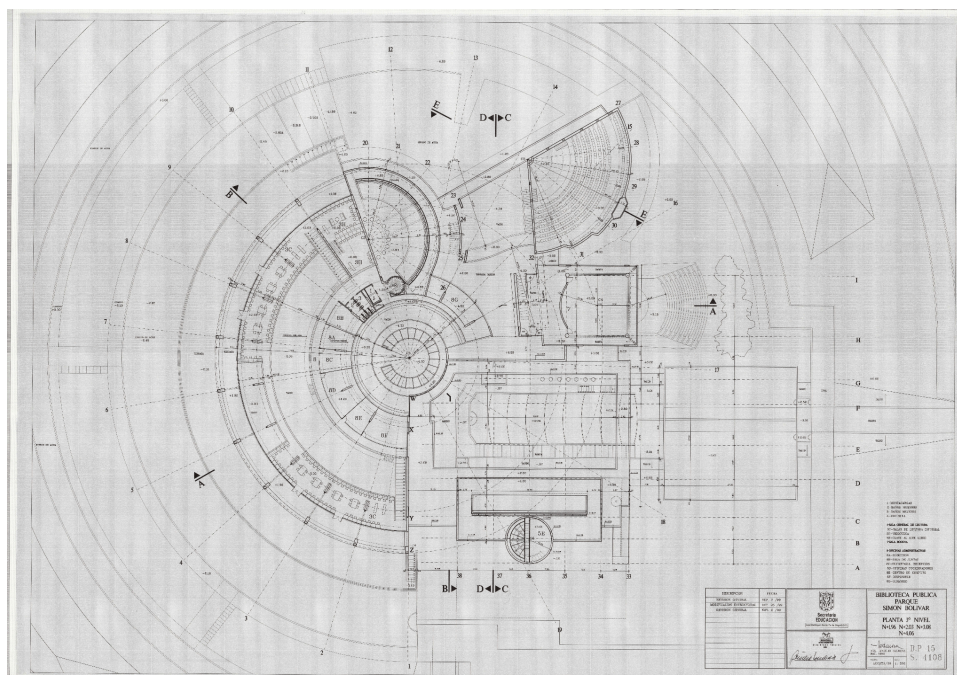
Figura 3-8. terrazas de la biblioteca y sus geometrías



Otro de los temas importante en la obra es la iluminación natural, Rogelio Salmons diseño las entradas de luz bajo el concepto de luz difusa, esto se da cuando la luz rebota primero en un lugar antes de llegar entrar en contacto con el lugar que queremos iluminar, en este caso rebota en el concreto blanco desnudo y luego llega a los espacios que se desea iluminar.

Como se había dicho anteriormente, el arquitecto diseñó, además de la biblioteca, también el parque aledaño a esta, que cuenta con varios senderos peatonales diseñados para una deambulación continua por el parque, fuentes y zonas verdes. Al momento de iniciar la construcción Salmons se encontró con que este predio era el botadero de los residuos constructivos del parque Simón Bolívar, a raíz de ello decidió excavar el lugar donde iba a posicionar la biblioteca, la incrusto a 5 metros de profundidad y con el residuo se levantaron taludes alrededor de la biblioteca y en varios puntos del parque, la función de estos era aislar visualmente la biblioteca de las otras construcciones ciudadanas, pero conservar la visual de los cerros orientales y la vegetación de los parques aledaños creando una atmósfera natural única al estar en su interior.

Figura 3-9. Plano de la construcción de la biblioteca Virgilio Barco



Estos son unos pocos de los muchos análisis que se le pueden hacer al edificio, desde la ubicación de sus espacios, las atmósferas creadas dentro y fuera, los caminos sin tope que se crean por todo el edificio entre muchos otros, lo que hace que esta biblioteca sea única a nivel arquitectónico y la llevó a obtener la declaración de bien de interés cultural de la nación.

3.4.4.1 Espacios

3.4.4.1.1 Salas de lectura

La biblioteca cuenta principalmente con 4 salas de lectura, o espacios destinados principalmente a las colecciones bibliográficas, sin embargo estas cuentan con varios servicios adicionales a solo el uso de los materiales y son estos en los que se tendrá énfasis en este momento, esto en vista de que en el capítulo destinado a las colecciones ya se hizo una explicación de aquellas que contiene cada sala.

Sala General

Figura 3-10. Sala general de la biblioteca Virgilio Barco



Esta sala es la más grande con la que cuenta la biblioteca, donde se puede encontrar un amplio espacio destinado para la ubicación de la colección y zonas de estudio, lectura y

consulta. Esta sala contiene dentro de sí varias sub salas: sala de distrito gráfico, sala de internet, hemeroteca, sonoteca, videoteca, sala de talleres, sala de capacitaciones, sala de equipos tiflotécnicos, y un área administrativa en donde funciona la oficina de dirección. Respecto a los servicios, es en este espacio en donde se encuentra el área desde la cual se atienden los servicios de préstamo domicilio, el área de circulación y préstamo, el área de afiliaciones y otras áreas propias de la operación de los funcionarios.

Sala infantil

Al igual que la sala general, tiene un espacio destinado para la ubicación de la colección infantil y áreas de estudio que por las dinámicas de la población que se atiende en esta sala, también son usadas como áreas de realización de talleres y actividades. La sala infantil cuenta con sub salas, la bebeteca y la ludoteca, destinadas al juego y la lúdica para la infancia y la primera infancia. Respecto a los servicios, también cuenta con un área de circulación y préstamo, área de internet para público infantil y varias zonas destinadas al trabajo de funcionarios.

Figura 3-11. Sala infantil de la biblioteca Virgilio Barco 1

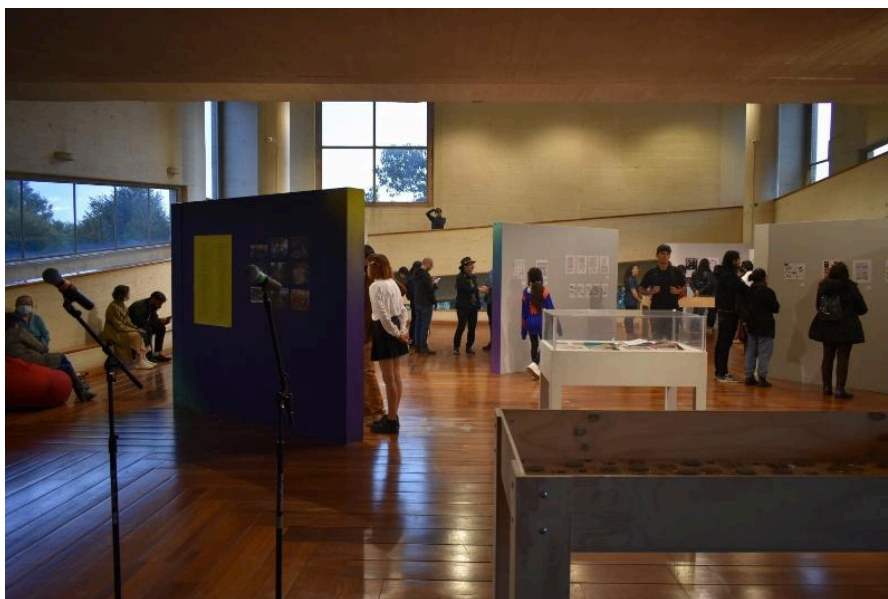
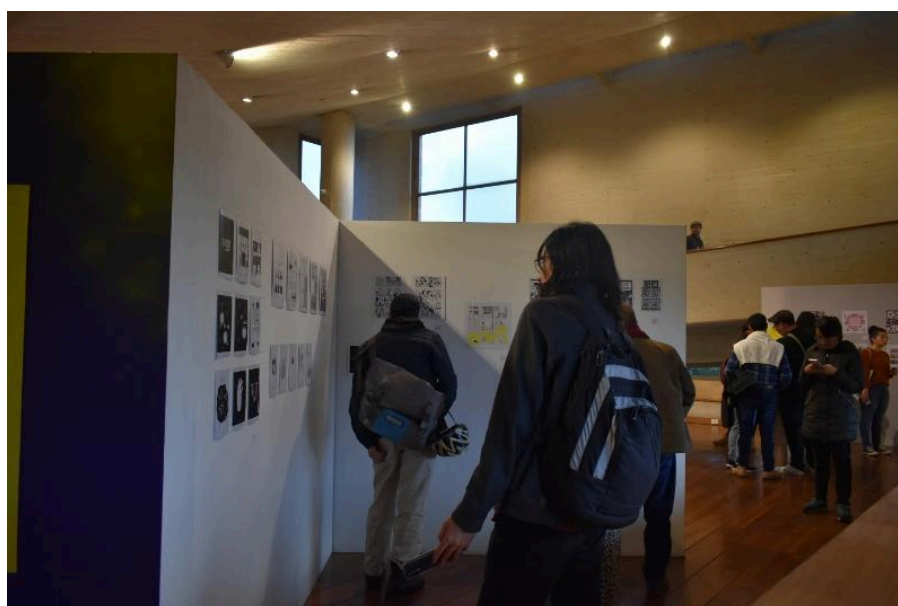


Figura 3-12. Sala general de la biblioteca Virgilio Barco 2

Sala de exposiciones

En esta estancia se quiso hacer un énfasis específico en esta área de la biblioteca, la Sala de Exposiciones y tendrá mayor desarrollo en el capítulo siguiente cuando se haga referencia a algunas de las exposiciones que se han realizado en este espacio. Este énfasis se realiza debido a el carácter museológico que tiene la sala de exposiciones, y que es el espacio que permite hacer una conexión directa con la capacidad que tiene las bibliotecas en la actualidad para convertirse en centros culturales, donde la versatilidad de los espacios permiten desde conciertos, cine, actividades de innovación científica, hasta actividades de creación, y por supuesto exposiciones de diferentes tipos. Todo lo anterior sin olvidar el quehacer de las bibliotecas desde la literatura y la investigación.

Esta sala recibe exposiciones que van itinerando entre diferentes espacios de la ciudad y el país, representaciones artísticas diversas, con distintos materiales y distintos enfoques, que buscan siempre comunicar a sus visitantes desde la sensibilidad y el arte.

Figura 3-13. Sala de exposiciones Biblioteca Virgilio Barco 1**Figura 3-14.** Sala de exposiciones Biblioteca Virgilio Barco 2

Otros espacios

Auditorio: Tanto este espacio como la sala de música son usados para la realización de actividades culturales en convenio con otras entidades, agrupaciones o colectivos y la programación cultural de la biblioteca,

Figura 3-15. Auditorio Biblioteca Virgilio Barco 2



Sala de música:

Figura 3-16. Sala de música Biblioteca Virgilio Barco 2



Sala de capacitaciones: Este espacio se usa de forma interna para reuniones de funcionarios y para actividades de alfabetización digital para diversos públicos.

Figura 3-17. Sala de capacitaciones Biblioteca Virgilio Barco



Vestíbulo principal: Es un espacio de tránsito entre sala con una carga simbólica para el arquitecto por su visual a los cerros orientales, sin embargo en múltiples ocasiones es usada como espacio de exposición.

Figura 3-18. Vestíbulo principal Biblioteca Virgilio Barco



Huerta Bibliotecaria “Siquie Bacatá”: La huerta es considerada en mayor medida un aula ambiental y laboratorio agroecológico, usada principalmente con fines pedagógicos para la realización de talleres y actividades relacionadas con la agroecología y el medio ambiente

Figura 3-19. Huerta bibliotecaria Siquie Bacatá 1



Figura 3-20. Huerta bibliotecaria Siquie Bacatá 2



Teatro al aire libre: Espacio también utilizado para la realización de diversas actividades culturales y la programación de la biblioteca, principalmente los relacionados con actividad física.

Figura 3-21. Teatro al aire libre Biblioteca Virgilio Barco



Aula múltiple: Este espacio es el espacio principal de realización de actividades culturales y reuniones tanto internas como externas.

Figura 3-22. Aula múltiple Biblioteca Virgilio Barco



Terrazas: Este es uno de los espacios más identitarios de la biblioteca Virgilio Barco, por su característica estructura arquitectónica propia de Rogelio Salmons, es un espacio de tránsito y admiración donde se puede apreciar el contexto natural en el que la biblioteca se encuentra inmerso, confluyendo perfectamente con la estructura del edificio.

Figura 3-23. Terrazas Biblioteca Virgilio Barco



3.5 Consideraciones finales y conclusiones

Tras el análisis de cada una de las áreas, servicios, programas que se desarrollan en la Biblioteca Virgilio Barco, se pueden identificar fortalezas y debilidades en la gestión de los servicios bibliotecarios, en la arquitectura, en la administración, entre otras. Aquí se expondrán algunas de las más relevantes.

Dentro de las dificultades identificadas, resalta la poca sistematización de los procesos y proyectos que se desarrollan en esta y otras bibliotecas. Esto debido a que no se cuenta con un repositorio de actividades que permita con el paso del tiempo darle continuidad a procesos de alto impacto, sino que, en cierta medida se debe comenzar de nuevo con los cambios de funcionarios o de operadores. Se ha visto un amplio interés por superar esta dificultad en líneas como la de programación cultural y la escuela de lectores quienes se

han ocupado por escribir más y dejar registros, pero en este punto, existe información perdida con una trazabilidad de no más de 5 años.

Otra de las dificultades, se relaciona un poco con la anterior, y es el modelo administrativo de biblored, que al ser a través de concesiones, y a cortos plazos, implica dificultades para la continuidad de procesos, pues al acabarse una concesión, muchos funcionarios rotan, los presupuestos se ven pausados, las compras de materiales bibliográficos se tardan, y se entra casi anualmente en un periodo de adaptación que toma varios meses en verse estabilizado, resultando en un impedimento para la continuidad de algunos procesos y proyectos que se gestan desde la biblioteca.

Respecto al edificio mismo, vemos como la accesibilidad para personas con capacidades diversas se debe mejorar en su adaptación, teniendo en cuenta que hay espacios de la biblioteca a los que no se podría acceder en silla de ruedas, como una fracción de las terrazas y la bebeteca, hay rampas con inclinaciones incorrectas como las de la sala general, en las cuales una persona en silla de ruedas no puede bajar de forma autónoma y es necesario solicitar ayuda; hay espacios oscuros que dificultan el uso y la lectura para un usuario con baja visión, como algunas zonas de la sala general, entre otros ejemplos.

Las bibliotecas Públicas y específicamente la Biblioteca Pública Virgilio Barco es un testigo viviente de las transformaciones sociales. Pero los espacios bibliotecarios en particular tienen la ventaja que estos mismos cambios sociales se pueden gestar desde su interior, la biblioteca es un espacio de diálogo, donde todas las discusiones pueden darse en su interior y generar desde allí cambios significativos.

En los 20 años de existencia de la biblioteca Virgilio Barco se ha renovado, se ha adaptado, he recibido generaciones distintas de usuarios y funcionarios, todos con ideas transformadoras y con convicciones que desde su quehacer bibliotecario se puede tener incidencia en la sociedad Bogotana. Todas las bibliotecas de la red, tienen el interés de impactar significativamente sus comunidades, se preocupan por escucharlos, entender las necesidad que se pueden solventar desde la biblioteca y actuar en función de estas. Las bibliotecas son por y para las comunidades.

3.6 Referencias

- Fundación Rogelio Salmona (s.f). *Biblioteca pública Virgilio Barco*. Recuperado de <https://www.fundacionrogeliosalmona.org/proyectos/biblioteca-p%C3%BAblica-virgilio-barco>
- Mauricio Andrés Galarza Pinzón, *Las bibliotecas públicas en Bogotá: una revisión preliminar a su evolución orgánica. 1928-2016*, -:Red Distrital de Bibliotecas Públicas. BibloRed (Bogotá. CO), 2016. Recuperado de <https://www.bibliotecadigitaldebogota.gov.co/resources/3013208> .
- Ministerio de Educación, Cultura y Deporte - Gobierno de España. (2005). *Criterios para la elaboración del Plan Museológico*. Recuperado de <https://www.mecd.gob.es/cultura/areas/museos/mc/pm/pm/portada.html>
- Secretaría de cultura recreación y deportes (2020), *Política pública LEO Lectura escrita y oralidad*. Recuperado de https://www.biblored.gov.co/sites/default/files/LEO/documentos/LEO_PROCESO_GENERAL.pdf
- Téllez Tolosa, L. R. (2012). *Breve historia de las bibliotecas públicas en Colombia*. *Códices*, 8(1), 57-86.

Anexos

Anexo 2-1: Guión de visitas guiadas Público infantil 0 - 5 años

Anexo 2-2: Guión de visitas guiadas Público infantil 6 - 8 años

Anexo 2-3: Guión de visitas guiadas Público infantil 9 - 12 años

Anexo 2-4: Instructivo actividades caja de herramientas guión 0 - 5 años

Anexo 2-5: Instructivo actividades caja de herramientas guión 6 - 8 años

Anexo 2-6: Instructivo actividades caja de herramientas guión 9 - 12 años

Anexo 2-7: Imprimible actividad *Dados de historias*, caja de herramientas 9 - 12 años